

**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA**

**PRÁCTICAS DE CRIANZA UTILIZADAS POR PADRES Y MADRES CON HIJOS E
HIJAS ENTRE 7 Y 12 AÑOS DE EDAD DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN**



MEDELLÍN, COLOMBIA

2018



PRÁCTICAS DE CRIANZA UTILIZADAS POR PADRES Y MADRES CON HIJOS E HIJAS ENTRE 7 Y 12 AÑOS DE EDAD DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE PSICOLOGOS

**INSTITUCION UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE PSICOLOGIA
ENVIGADO
2018**

HOJA DE ACEPTACIÓN

Firma del jurado

Envigado, 2018

DEDICATORIAS

Dedico el desarrollo de este trabajo a mi madre y hermanas, siendo estas las que me acompañaron durante este desarrollo académico; también quiero dedicar, al profesor Fredy Romero Guzmán, el cual fue mi tutor a través de este camino hacia el conocimiento y el aprendizaje.

“Lo que niegas te somete, lo que aceptas te transforma. Carl Gustav Jung”

Juan Felipe Orrego Vélez

Dedico con todo mi corazón este trabajo de grado a las luces de mi vida, mis padres Juan Diego Garzón Garcés y Ángela Patricia Restrepo Sánchez, pues ellos son el cimiento de mi ser, son el significado del amor y la entrega. Sus virtudes infinitas me llevan a admirarlos cada día más, sin ustedes no hubiese sido posible este logro. Los amo.

A Dios por concederme tanta felicidad.

Daniela Garzón Restrepo

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a toda las experiencias, personas y todo aquello que fue parte de este proceso para lograr desarrollarme a nivel profesional y cumplir con este logro

Juan Felipe Orrego Vélez

Con todo mi cariño a Juan Felipe Orrego Vélez, por brindarme su apoyo incondicional, por compartir su conocimiento y experiencia conmigo, porque con sus palabras y su acompañamiento ha contribuido en este logro.

Daniel Garzón Restrepo

RESUMEN

El presente estudio se realizó a raíz de la necesidad de analizar y comprender cuales eran los modelos o estilos de crianza adoptados y desarrollados por los padres y madres de hoy en día en la ciudad de Medellín; ya que se evidencian problemáticas comportamentales en los niños entre los 7 y 12 años de edad.

La intención de entender como es llevado a cabo el proceso de criar los hijos por parte de sus padres o figuras parentales en la actualidad, se hace pertinente con respecto, a poder identificar si dichos tipos o prácticas de crianza pueden estar generando estructuras psíquicas y comportamentales en los niños, las cuales no logran entregar un base flexible y adaptable; y como resultado ; generar distintos tipos de comportamientos disruptivos los cuales afectan a niño y niñas en su propio desarrollo como un ser en constante aprendizaje y crecimiento; a su vez esto impacta directamente en la dinámica relacional al interior de su entorno socio familiar.

La decisión que se tomó para poder abordar esta investigación fue desde la metodología cuantitativa; ya que por medio de esta técnica se puede obtener un mayor acercamiento con respecto a las distintas tendencias por parte de los padres y madres en relación a los estilos y prácticas de crianza llevados a cabo. A su vez por medio del análisis estadístico se visualiza, analiza y estudia, la información obtenida por medio del instrumento de medición escogido e; siendo el inventario de prácticas de crianza (IPC) -Versión padres el cual se considero era el más idóneo para la investigación a desarrollar, ya que fue pensado y desarrollado para medir distintas dimensiones sobre el proceso de practicar la crianza por parte de los padres y madres.

Llegar a entender e identificar como es la forma en que los padres y madres, llevan a cabo el proceso de criar por medio de estilos como, autoritativo, permisivo, negligente, entre otros, y como las prácticas de crianza adoptadas por estos, tienen implicaciones directas el desarrollo Psíquico y conductual de sus hijos, y este fenómeno se evidencia hoy en día por medio de problemáticas Psicosociales que impactan tanto el individuo como su entorno. Lo anterior se podrá convertir en una herramienta eficaz para abordar y comprender el fenómeno desde una perspectiva más amplia y clara, con la cual se puedan proponer estrategias enfocadas en el concientización de los actuales y futuros padres y madres con respecto a su rol y su responsabilidad en el momento de tomar la decisión de concebir un hijo; si se tiene en cuenta la responsabilidad que se adquiere en relación al desarrollo de una vida.

La psicología como ciencia que estudia el comportamiento humano en todas sus dimensiones, está llamada a comprender el dispositivo por el cual se desarrolla la crianza desde un individuo (padres y madres) hacia el otro individuo (hijo o hija), ya que es en este momentos donde se articulan todos los saberes obtenidos y se entregan a la siguiente generación lo que es un proceso recíproco, y no pasivo de una sola vía, por lo contrario es un proceso dinámico de aprendizaje incesante el cual hace parte del desarrollo y proceso de adaptación que tendrá cada ser humano nacido.

Palabras claves:

Prácticas de crianza, apoyo afectivo y regulación del comportamiento.

ABSTRACT

This study is made thanks to the necessity to analyze and understand which are the upbringing models or styles, adopted and developed by current parents in the city of Medellin, because, behavioral problems are noticed among 7-12 years old children.

The objective to comprehend how nowadays the raising process is accomplished by parents or parental models is important to identify if these kind of upbringing practices can generate childish behavioral and psychic imbalances, and as a result, several types of disruptive conducts which affect the child in his/her own development as a constant learning and growing being, and at the same time affects his/her psychosocial surrounding dynamism.

The decision to address this research was a quantitative methodology, because, through this technique it is possible to obtain a better approach to the diverse parents' trends related to carried out raising practices. Moreover, through the statistics analyzes it is possible to visualize and study the gained information of the chosen instrument, the inventory of parenting practices (IPC) -Version parents, which was considered the most suitable for the research to be developed, since it was thought and developed to measure different dimensions on the process of practicing parenting.

Understanding and identifying how is the way that parents develop the process of upbringing and how the raising styles are adopted by them such as authoritarian, permissive, negligent, among others, have direct implications in the conduct and psychic development of their children; this is shown currently through psychosocial difficulties that make an impact both the individual

and his surroundings; for this reason, it could become an effective tool to address and understand the phenomenon from a wider and clearer perspective, which strategies could be proposed focusing in the consciousness of current and future parents about their role and responsibility once they have to take a decision of conceive children.

Psychology as a science that studies human behavior in all fields, is called to understand the mechanism which the nurturing is developed from an individual (parents) to the other one (children), because in that moment, when all the obtained knowledge is articulated and given to the next generation, being a reciprocal process instead of a one way passive process, becomes a dynamic relationship of unstoppable learning that belongs to the growth and adaptation process that will have each human being.

Keywords:

Upbringing practices, affective support and behavior regulation.

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|---|----|
| 1. INTRODUCCIÓN | 1 |
| 2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA | 3 |
| 2.1 Pregunta de investigación | 7 |
| 3. JUSTIFICACIÓN | 8 |
| 4. OBJETIVOS | 10 |
| 5. ANTECEDENTES | 11 |
| 6. REFERENTES TEÓRICOS | 19 |
| 7. DISEÑO METODOLÓGICO | 39 |
| 7.1 POBLACION..... | 40 |
| 7.2 INSTRUMENTO..... | 40 |
| 8. CONSIDERACIONES ÉTICAS | 43 |
| 9. IMPACTO Y RESULTADOS ESPERADOS | 43 |
| 9.1 COMPROMISOS Y ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN | 44 |
| 10. ANALISIS Y DESCRIPCION DE LOS RESULTADOS | 45 |
| 11. GRAFICOS | 47 |
| 12. DISCUSION | 63 |
| 13. CONCLUSIONES | 70 |
| 15. LISTA DE REFERENCIAS | 74 |
| 16. APENDICES | 79 |
| 16.1 Apéndice 1 | 79 |
| 16.2 Apéndice 2 | 83 |
| 16.3 Apéndice 3 | 85 |
| 16.4 Apéndice 4..... | 86 |
| 17. ANEXO | 88 |

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Apoyo afectivo o práctica responsiva

Tabla 2. Regulación del comportamiento

Tabla 3. Categorías de evaluación de las escalas del inventario

LISTA DE FIGURAS

Figura 1: Porcentaje por rango de edad

Figura 2: Porcentaje por sexo

Figura 3: Dimensión apoyo afectivo: Expresiones de afecto - comportamiento total

Figura 4: Dimensión apoyo afectivo: Expresiones de afecto - rango del porcentaje directo

Figura 5: Dimensión apoyo afectivo: Orientación positiva - comportamiento total

Figura 6: Dimensión apoyo afectivo: Orientación positiva - rango del porcentaje directo

Figura 7: Dimensión apoyo afectivo: Involucramiento -comportamiento total

Figura 8: Dimensión apoyo afectivo: Involucramiento –rango del porcentaje directo

Figura 9: Dimensión apoyo afectivo: Prácticas de cuidado - comportamiento total

Figura 10: Dimensión apoyo afectivo: Practicas de cuidado – rango del porcentaje directo

Figura 11: Dimensión regulación del comportamiento: Técnicas de sensibilización-
Comportamiento total

Figura 12: Dimensión regulación del comportamiento: Técnicas de sensibilización – rango del
porcentaje directo

Figura 13: Dimensión regulación del comportamiento: Técnicas de inducción – comportamiento
total

Figura 14: Dimensión regulación del comportamiento: Técnicas de inducción – Rango del
porcentaje directo

Figura 15: Comparación del comportamiento total por categoría

1. INTRODUCCIÓN

La crianza como método adoptado por los seres humanos para entregar el conocimiento y experiencias adquiridas a sus hijos e hijas, en el momento de llegar a ser padres y madres; se convierte en el medio por el cual se lleva a cabo el proceso de transmisión de todo lo aprendido y desarrollado por ellos mismos a nivel psíquico, conductual y social.

El método para criar y educar a los hijos e hijas por parte de los padres y madres, está compuesto por tres dimensiones las cuales son la base estructural en la cual se cimienta el proceso transmisión y entrega de conocimientos, saberes y experiencias adquiridas. La primera de estas son las pautas, las cuales son el parámetro histórico-social el cual delimita con respecto a cómo se debe criar en momento histórico en particular; la segunda son las creencias, las cuales se articulan con el aspecto sociocultural- geográfico y por ultimo están las practicas, siendo estas la articulación de las dos aspectos anteriores ; y como resultado la recombinación, ejecución particular y única por parte de los padres y madres para proporcionar al niño o niña condiciones psíquicas y conductuales con las cuales pueda desarrollarse y adaptarse al entorno psicosocial al que pertenece.

Con base a lo anterior, se busca analizar y entender por medio de la investigación, como las prácticas de crianza que se están llevando a cabo por los padres y madres de hoy en día; pueden estar impactando en el desarrollo psíquico y conductual de sus hijos e hijas; y esto como se evidencia en los comportamientos disruptivos de estos.

En relación al tema de estudio escogido, se decide realizar la investigación por medio del análisis cuantitativo; ya que por medio de esta técnica, se puede obtener una visión más amplia y clara en relación a lo estadístico, con respecto a las tendencias acerca de las prácticas de crianza que se llevan a cabo hoy en día en la ciudad de Medellín. También se pretende, poder analizar cada una de las dimensiones que componen el dispositivo para aplicar las estrategias de crianza y entrega del conocimiento adquirido por los padres y madres.

Para llevar a cabo este ejercicio investigativo, fue necesario realizar un proceso de acercamiento con la secretaria de educación de Medellín, para poder intervenir y aplicar el instrumento de medición escogido. El Inventario prácticas de crianza; control y afecto (IPC-1 versión padres).el cual tiene una estructura de tipo escala Likert. La intención de buscar este acercamiento fue a raíz de generar la investigación dentro del marco legal respectivo; paralelo a esto contar con el aval de los entidades educativas y los respectivos permisos, para llevar a cabo el ejercicio investigativos al interior de las distintas instituciones educativas, teniendo en cuenta que la población a estudiar está directamente relacionada con el ámbito educativo.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La crianza que se desarrolla desde los padres o madres hacia sus hijos como método para entregar los conocimientos adquiridos por parte de estos, ha tenido distintos cambios a través de la historia y del momento cultural en el que se esté viviendo, ya que dependiendo de cómo se conceptualice lo que significa la familia, los padres, los hijos y el concepto que se tenga sobre el niño o niña y preadolescente en dicha época, será la forma como se críe o se enseñe.

Según Izzedin y Pachajoa (2009) citando a DeMause (1991) en la antigüedad, pasando por la edad media, hasta llegar a la modernidad, han sido varios los conceptos que se han tenido sobre lo que significaba la niñez y con base a esto la forma de entender al niño. Se dieron distintas condiciones paternas, tales como el infanticidio, en el cual si los padres no podían o no sabían criar, mataban al niño o lo abandonaban; este tipo de abandono, constaba de a los entregar los hijos e hijas al cuidado de conventos. Posterior a esto, se comienza a entender al niño como un adulto incompleto, llegando a sesgar en el sujeto parte de su desarrollo, ya que no importaba su evolución, solo se educaba para que sirviera y fuese útil para la sociedad. Por último, en la época actual, se entiende al niño como sujeto en formación, el cual necesita ser apoyado, guiado y educado por medio de diferentes tipos de crianza.

La crianza se convierte entonces en el proceso por medio del cual, los padres entregan a los hijos la experiencia y el conocimiento adquirido durante sus vidas. En este proceso los padres pueden llegar a ejercer en esta nueva generación, el mismo trato que recibieron de sus

progenitores, combinado con sus propias visiones de lo que creen y piensan que es una buena forma de educar.

La familia según Mejía (1999) y Benavides (2003) es el núcleo que sirve de contexto para el desarrollo y la socialización de sus miembros, es preciso indicar que dentro de ella se reproducen, a través de las distintas generaciones, las formas de cuidar y educar a los niños y a las niñas. Dicha socialización, conocida como transmisión generacional, se enmarca dentro de un sistema de creencias propio de cada grupo social, en el que intervienen factores como el afecto y los valores que rigen la vida de los miembros de la familia (citado por Pulido, Osorio, Peña y Ramírez, 2013, p. 248).

Siendo la familia el lugar donde se da el proceso de crianza, es pertinente entender cómo se desarrolla la dinámica de los aspectos pertinentes a la relación entre padres e hijos y como se desenvuelve todo tipo de interrelaciones afectivas, emocionales y comportamentales. Independientemente del tipo de familia, este siempre será el marco delimitador en donde se construyen y cimientan las condiciones necesarias para que el individuo se estructure como sujeto social y de esta forma interprete su entorno.

Macooby (1990) afirma que “La familia es el agente socializador primario ya que constituye la primera fuente de información del niño acerca de su propia valía, de las normas y los roles y de las expectativas que desde muy pronto se proyectan en él” (citado por Mestre, Samper y Diez, 2001, p. 692).

Musitu (2001) afirma que las familias son el primer contexto socializador, y aunque no es el único, si es el primer tamiz a través del cual se adquiere los elementos distintivos de la cultura, los valores y las creencias que la caracterizan, la información acerca del modo en que se configuran las relaciones sociales en la sociedad, el modo en que se debe comportar en cada situación, e incluso, el modo en que se llega a pensar y sentir acerca de sí mismo (Gallego, 2011, p.22).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede decir que son distintos los métodos o las acciones escogidas por parte de los padres para desarrollar este proceso de crianza. Los métodos que se utilizan van directamente relacionados con la historia de vida y con la forma de interpretar la realidad por parte de estos. Esto sugiere que son muchas las dimensiones que se combinan para dar resultado a la manera particular de cada figura parental de entregar el conocimiento a los hijos.

Dentro de estos métodos se pueden identificar las prácticas de crianza, las cuales están compuestas por diferentes acciones que se conjugan para generar la transmisión del saber al niño o la niña. La práctica es lo que efectivamente hacen los adultos encargados de cuidar a los niños. Son acciones que se orientan a garantizar la supervivencia del infante, a favorecer su crecimiento, desarrollo psicosocial y aprendizaje de conocimientos; son acciones que, una vez inducidas, le permiten reconocer e interpretar su entorno (Aguirre, 2000, p. 28).

Según Ceballos y Rodrigo (1998) citado por Ramírez (2005) cuando se habla sobre prácticas educativas parentales; de hace pertinente referirse a las tendencias globales del comportamiento, a las prácticas más frecuentes, ya que con ello no se pretende decir que los padres utilicen siempre las mismas estrategias con todos sus hijos ni en todas las situaciones, sino que los padres, dentro de un continuum más o menos amplio de tácticas, seleccionan con flexibilidad las pautas educativas.

La crianza implica tres procesos psicosociales: las pautas de crianza, las prácticas de crianza y las creencias acerca de la crianza. Por un lado, las pautas se relacionan con la normatividad que siguen los padres frente al comportamiento de los hijos siendo portadoras de significaciones sociales. Cada cultura provee las pautas de crianza de sus niños. Por otro lado, las prácticas de crianza se ubican en el contexto de las relaciones entre los miembros de la familia donde los padres juegan un papel importante en la educación de sus hijos (Izzedin y Pachajoa, 2009, p. 109).

Tendiendo más claridad sobre los distintos componentes que estructuran la familia y el proceso de crianza, se propone entender cómo se han transformando las prácticas de crianza en la actualidad, cuáles han sido los cambios que se han ido presentado en este concepto o por lo contrario si no ha tenido ninguna modificación.

El presente trabajo hace parte del semillero investigativo, emoción, cognición y afrontamiento, perteneciente a la facultad de ciencias sociales de la institución universitaria de Envigado. Esta investigación busca identificar las prácticas de crianza en padres y madres con

hijos entre 7 y 12 años de edad en la ciudad de Medellín, cómo estas prácticas de crianza influyen en el desarrollo cognitivo, emocional, conductual y social de los niños y futuros adolescente. También se hace necesario entender como los padres llevan a cabo este ejercicio hoy en día, cuál es la percepción de los niños sobre este proceso y cuál es el impacto que genera en el desarrollo integral de cada uno de ellos.

2.1 Pregunta de investigación

¿Cuáles son las prácticas de crianza utilizadas por padres y madres con hijos e hijas entre 7 y 12 años de edad de la ciudad de Medellín?

3. JUSTIFICACIÓN

Debido al incremento de conductas disruptivas y comportamientos problemáticos que se presentan en los adolescentes de hoy en día, y cómo estas conductas impactan en todas las dimensiones sociales en la ciudad de Medellín; teniendo en cuenta que se presentan de forma exponencial en fenómenos como: el consumo de SPA, trastornos psiquiátricos, depresión, ansiedad, conductas violentas, baja tolerancia a la frustración, tendencias suicidas e incapacidad de autorregulación. La presente investigación tiene por objetivo identificar y entender el tipo de crianza que reciben de sus padres y madres y como estas prácticas están directamente relacionadas con estas conductas.

Se hace preciso entender e investigar la crianza que recibieron los padres de la ciudad de Medellín, y como esta crianza se convierte en el método por el cual ellos educan a sus hijos por medio de prácticas que resultan de la combinación y reciprocidad entre el modo que estos fueron criados y sus propias experiencias durante la vida, siendo un proceso dinámico, el cual llega a generar una manera particular para desarrollar el proceso educacional hacia los hijos en la actualidad.

Es pertinente entender como las pautas de crianza generan la estructura de personalidad de los niños y con base a esto, conocer si existe o no un adecuado desarrollo de herramientas cognitivas y emocionales para adaptarse al entorno socio-cultural al que pertenece o por el contrario se evidencia deficiencias en las prácticas de crianza que están siendo utilizadas por los padres o

figuras parentales en la actualidad, lo cual puede estar relacionado directa o indirectamente con las distintas problemáticas psicosociales que se presentan en el sujeto a nivel individual y social.

Estas conductas distributivas y problemas con las figuras de autoridad se presentan en los niños entre 7 y 12 años de edad de manera frecuente y cada vez con mayores consecuencias en la salud mental, esto generando un efecto domino en todo el entorno sociocultural.

Entender como las prácticas de crianza utilizadas por los padres están relacionadas con el comportamiento y desarrollo psíquico del sujeto, será de gran importancia para la intervención y prevención sobre problemáticas sociales actuales que se evidencian en los niños y niñas, ya que se podría generar estrategias enfocadas en potenciar en los padres o futuros padres; la responsabilidad social que conlleva este rol.

4. OBJETIVOS

4.1 Objetivo General

Describir cuáles son las prácticas de crianza utilizadas por padres y madres con hijos entre los 7 y 12 años de edad de la ciudad de Medellín.

4.2 Objetivos específicos

- Analizar cómo se han transformado las prácticas de crianza y que cambios han tenido en la actualidad.
- Determinar cómo las prácticas de crianza influyen en el desarrollo cognitivo, emocional, conductual y social de los niños.
- Identificar las prácticas de crianza que llevan a cabo los padres de la ciudad de Medellín

5. ANTECEDENTES

Para hablar sobre prácticas de crianza y la influencia que tienen estas prácticas en el desarrollo cognitivo, emocional, conductual y social de los niños, es necesario conocer y profundizar estos dos términos. Teniendo en cuenta que el término de práctica, no puede confundirse con pautas, creencias o estilos.

Cabe señalar que para hacer el rastreo de diferentes investigaciones precedentes a nuestro objeto de estudio, fue necesario establecer y conocer las diferencias principales de los anteriores términos.

Reséndiz y Romero (2007) realizaron una investigación con la finalidad de establecer las relaciones entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños, de la ciudad de Aguascalientes, México. Esta investigación fue llevada a cabo por medio de un inventario aplicado a 275 padres y madres de niños de escuela de nivel preescolar. Entre sus resultados se destaca que en las madres la creencia relevante es la comunicación para una crianza adecuada y en los padres la creencia relevante es establecer límites a los niños. En cuanto a las prácticas se encontró que estas mismas creencias guían las acciones para la crianza de los hijos.

Musitu y García (2000) en su estudio realizado sobre la psicología social de la familia como eje principal para el desarrollo del infante en España. Concluye que en el pasado se tenía como única realidad, que la educación era unidireccional, esto quiere decir que los adultos, padres o figuras parentales eran los que educaban y los hijos aprendían de forma pasiva, sin embargo en

la actualidad se evidencia que la educación es bidireccional estructurada por distintos actores los cuales dependiendo de su rol, aportan a esta dinámica socio familiar, generando flexibilidad y adaptabilidad, lo que enriquece la función de educar.

Martínez, Justicia y Cabezas (2010) en España, pretenden con la investigación establecer la relación entre prácticas de crianza y competencia social en niños de 3 a 5 años. El estudio fue realizado con 206 padres y 206 estudiantes. Los resultados demuestran que el comportamiento social se aprende en gran medida en el ámbito familiar y desde edades muy tempranas, es por esto que se evidencia que los padres que expresan cariño, afecto y aceptación a los hijos, estimulan la independencia y promueven la interacción social con sus iguales. Por otro lado niños que tienen baja cooperación social, alto nivel de agresividad y comportamientos antisociales, se relacionan con padres con expresiones de afecto negativas o de rechazo.

La conducta negativista desafiante en los niños está relacionada con aspectos de la crianza, tales como, estrategias poco efectivas con respecto a los correctivos y sanciones impuestos por los padres hacia sus hijos, demostrando bajos nivel de prácticas de crianza efectivas, lo que ocasiona insensibilidad y constante reto hacia la autoridad por parte del niño (Morales, Félix, Rosas, López & Nieto, 2015).

Con respecto a los comportamientos disruptivos en los niños, se identifica que están relacionados directamente con diferentes aspectos, como los son: la situación económica, constitución del grupo familiar, las relaciones de pareja, nivel educativo y salud mental de los

padres, y hábitos de crianza, los cuales al tener normas disciplinares inconsistentes se caracterizan por pasar de lo permisivo a la rigidez (Ison, 2004).

El papel moderador del sexo en las prácticas de crianza es el objeto de estudio de la investigación de Ramírez y Duarte (2014) quienes por medio de un cuestionario de prácticas de crianza, aplicado a 193 estudiantes, cuyas edades oscilaban entre 18 y 24 años, de España; concluyeron que las madres utilizan más que los padres la inducción, la monitorización y el apoyo emocional. Las madres son percibidas como más abiertas, comprensivas e interesadas en los asuntos de los hijos y suelen iniciar con más frecuencia la comunicación con ellos.

En la investigación sobre pautas, prácticas y creencias acerca de crianza de ayer y hoy realizada en Perú por Izzedin y Pachajoa (2009), se encuentran que La crianza como método para entregar los conocimientos adquiridos por los padres hacia los hijos, siendo este un concepto moderno, siempre ha estado mediado por el entorno y el momento sociocultural en que se desenvuelve, ya que de eso depende como se conceptualiza el infante en dicho momento histórico y que representa para su entorno social.

Capano, Pacheco y Ubach (2014) En el trabajo realizado sobre el concepto de parentalidad positiva, se encuentra que se puede criar, educar y entregar el conocimiento desde los padres hacia los hijos por medio de pautas y estilos de crianza positivos enfocados en potenciar las cualidades y capacidades de los infantes a través del respeto, la reflexión, la flexibilidad y la autorregulación.

La capacidad de resiliencia en el niño está directamente relacionada con la forma como se desarrolla las prácticas de crianza, esto se evidencia con: 1. La forma de sancionar al niño en el momento de presentar una conducta disruptiva; 2. El llamado de atención va acompañado por el respeto y la socialización y 3. Favorece en el niño la autorregulación y reconocimiento de normas y límites (Bulnes, et al, 2008)

En el estudio realizado por Van Barneveld, Rodríguez y Robles (2012) en el municipio de Toluca, México. Con una población de 180 personas las cuales se dividían en 60 padres, 60 madres y 60 hijos; por medio del instrumento de la escala de percepción de crianza de Oudhof. Se llegan a la conclusión de que la crianza es un método de socialización de los padres hacia los hijos, sobre cómo deben vivir, entender y entrar en contacto con el entorno que los rodea. En esta dinámica se observa que tanto los hijos como los padres son actores vivos, donde se genera una reciprocidad entre los saberes.

Velásquez y Trena (2014) en su investigación llevada a cabo por medio de la aplicación de instrumentos, como la batería de socialización (BAS-3), la escala de habilidades sociales (EHS) y la escala de socialización parental en la adolescencia (ESPA29), a un grupo de 80 sujetos de edades entre 11 y 14 años de España. Arroja como conclusión que el estilo educativo parental democrático, está directamente relacionado con el nivel académico que tengan los padres, lo que genera la necesidad de educar a estos sobre la responsabilidad que conlleva tener hijos, ya que se entiende que la familia es el principal escenario de desarrollo del infante.

En una revisión bibliográfica realizada por Torio, Peña y Rodríguez (2009) sobre los estilos educativos parentales en España. Se identifica que educar a los hijos, es una responsabilidad aceptada por los padres, los cuales quieren entregar a sus hijos lo mejor de ellos, sin embargo, no todos están preparados para criar o enseñar. Este aprendizaje tiene sus inicios al interior de la familia en donde ellos fueron educados, sin embargo en el momento de enseñar a sus hijos todo lo aprendido durante su propia vida, se genera una combinación entre lo aprendido y su propia percepción de lo que es positivo o negativo hacia la educación de sus hijos, lo cual llega a crear conflicto en distintas dimensiones, generando ambivalencias con respecto a lo entendido por el niño o niña.

El Inventario de dimensiones de disciplina (DDI), Versión niños y adolescentes, aplicado por Cabelez, Gámez y Orue (2010) en España. Se concluye que la disciplina como método para generar control y regulación por parte de los padres hacia lo hijos, llega a convertirse en la herramienta principal para crear límites y apoyar las normas establecidas tanto al interior de la familia como por fuera de esta, sin embargo se evidencian diferencias entre padres y madres, ya que cada uno tiene formas distintas de interpretar y ejercer la disciplina, esto sumando a la diferencias que existe entre hijos e hijas. Los padres abordan de manera distintas el concepto de los límites dependiendo del sexo de sus hijos, lo cual puede llegar a generar confusión con respecto a las distintas variables sociales, como lo son el respeto, la tolerancia y la adaptación.

Investigaciones nacionales

En la universidad nacional de Colombia, Aguirre-Dávila (2015) por medio de tres instrumentos aplicados a 229 madres, 52 padres y 121 niños y niñas, del grado 5° y 6°, de 8 colegios seleccionados que cumplían con los criterios de la muestra. Pretendía indagar la relación entre prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. En dicha investigación, se encontró que la asociación entre regulación del comportamiento, entendida desde la práctica de crianza emergente denominada orientación positiva, y la persistencia, se configuran como un factor predictor del comportamiento prosocial, en la medida en que permiten la sostenibilidad de comportamientos como la empatía, favoreciendo así el adecuado ajuste a la realidad social y la tolerancia a la frustración del niño o niña.

En la misma línea, Forero (2010) realizó una investigación para la universidad nacional de Colombia, con el objetivo principal de analizar la relación existente entre prácticas de crianza con rasgos resilientes de niños y niñas. Para el procedimiento se utilizó un estudio descriptivo de enfoque cuantitativo, aplicado a 354 niños y niñas con un rango de edad entre los 7 y 12 años, de la ciudad de Boyacá, Colombia. En su investigación se reafirma la propuesta de un modelo de crianza resiliente, donde se establezcan acciones hacia el fortalecimiento de la autoestima como factor personal resiliente, y del como estos factores se conectan interdependientemente para fortalecer el desarrollo de nuestros niños y niñas. Autonomía, empatía, humor y creatividad constituyen elementos vitales que se forman durante la infancia y que si se desarrollan adecuadamente, protegen a estos niños y niñas de las diversas adversidades.

Por otro lado, Isairías y Montañez (2012) realizaron una investigación con el fin de determinar cuáles son las creencias que tienen un grupo de madres sobre las prácticas de crianza de niños menores de cinco años en la localidad de Usme, Risaralda (Colombia), durante el segundo trimestre del 2012. El procedimiento se llevó a cabo por medio de una encuesta semiestructurada aplicada a 8 madres en un rango de edad entre 18 y 31 años. Entre los resultados obtenidos se determinó, que las acciones realizadas por las madres para brindar afecto a los hijos e hijas, y que ellas consideran que son sensaciones que generan seguridad y tranquilidad en los niños y niñas, son los besos, abrazos, juegos y el hablarles. En relación con la disciplina algunas madres, utilizan el diálogo y la restricción de juegos y actividades de preferencia del niño, y otra gran parte tienen la creencia de no disciplinar a sus hijos porque están pequeños y los niños/as no entienden.

Bosa y Aponte (2010) en su artículo pretenden analizar las prácticas de crianza de madres adolescentes de la ciudad de Duitama, Colombia. Para este estudio se utilizó una investigación cualitativa, realizada con 45 madres, cuyas edades oscilan entre los 13 y los 19 años. Se halló que en las madres adolescentes, la condición de ser madres solteras las obliga a asumir la responsabilidad del cuidado y de la educación de su hijo, para lo que utiliza un conjunto de prácticas a través de las cuales se intenta ejercer disciplina y autoridad. Se destaca la escasa presencia del diálogo o explicación frente al castigo impuesto, evidenciándose una regulación negativa basada en métodos autoritarios. Estas prácticas denotan la falta de formación e información de las necesidades físicas, psicológicas y emocionales que requiere el desarrollo de un bebe.

En el artículo realizado por Cuervo (2010) sobre las pautas de crianza y el desarrollo socio afectivo en la infancia, en la ciudad de Bogotá, Colombia. Se llegan a entender, que en el momento en el que los padres comienzan el proceso de entrega del conocimiento y experiencia adquirida durante toda su vida a sus hijos, se convierte en la manera en que pretenden criar o educarlos; sin embargo esta entrega está compuesta por las vivencias personales, las cuales han formado la personalidad de los padres, llegando a convertirse este aspecto en un potenciador o por lo contrario un obstáculo para el desarrollo de la personalidad en sus propios hijos.

Desde una investigación con enfoque hermenéutico, Gallego (2012) deja entrever las prácticas de crianza de buen trato en familias monoparentales femeninas de la ciudad de Medellín, Colombia. Esta investigación fue realizada con cuatro familias monoparentales femeninas, con un rango de edad entre los 18 y 30 años. Como resultado se encontró que las madres perciben que sus prácticas de crianza están caracterizadas por el buen trato, potenciando la interacción con sus hijos e hijas, siendo capaces de ubicarse en el lugar del niño o la niña, de sus gustos, intereses y necesidades con el único objetivo de propiciarles bienestar.

6. REFERENTES TEÓRICOS

Con la intención de entender desde lo académico como se desarrolla el proceso evolutivo del ser humano, y las dimensiones que componen este concepto se hace pertinente referirnos a distintos teóricos e instituciones las cuales han investigado y propuesto hipótesis y definiciones con respecto a las etapas y que sucede en relación a la estructura psíquica y conductual del sujeto en desarrollo.

Según Piaget (1973) en etapa de las operaciones concretas (7–12 años) Realidad inferida frente a las apariencias, pensamiento reversible, concreto (no 2 Etapa de Latencia (5–12 años) Declina la sexualidad infantil, se intensifica la represión (amnesia). Predomina la ternura por sobre los deseos sexuales. Aparecen el pudor, el asco, aspiraciones morales y éticas. La energía se concentra en actividades sociales como la escuela, el deporte, la lectura. Por eso es la edad de la escolarización. El superyo domina al ello. Se desarrolla el pensamiento social, lógico y moral. Emociones: Baja tolerancia al dolor, mayor propensión a la ira, metas destructivas, conductas desadaptativas, dudosos, ansiosos, temerosos y preocupados. Puede prescindir de lo real), descentración del pensamiento (en dos aspectos distintos y coordinados entre sí), puede clasificar, tener en cuenta transformaciones de los estados. En esta etapa: conservación del número, de sustancia, de peso, de volumen, longitud y coordinación espacial.

La etapa evolutiva de 7 a 12 años, también llamada operaciones concretas, Según Piaget (1973) en esta etapa el niño desarrolla el pensamiento lógico, pero no abstracto; aprende a coordinar en el momento exacto operaciones lógicas a cada experiencia.

El contacto y las experiencias que tienen los niños con hermanos o amigos, hace que se desvanezcan paulatinamente las limitaciones del pensamiento preoperacional, como por ejemplo el egocentrismo (pensar que los demás ven el mundo del mismo modo que ellos). Esta etapa es una lógica de relaciones porque los niños adquieren la capacidad de combinar, reunir y diferenciar objetos siguiendo patrones de formas y de colores, también seguir una lógica numérica.

Según Piaget (1973) el niño va logrando avances significativos, su pensamiento se vuelve más flexible, siendo capaz de observar simultáneamente diferentes características de un estímulo. En esta etapa el niño no solo se basa en la apariencia de las cosas para dar un juicio sino que se combina una serie de procesos cognitivos y conductuales; esta capacidad de aplicar la lógica a las operaciones mentales le permite abordar los problemas de forma más sistemática.

De acuerdo con Piaget y teóricos (1976) el niño de los 6 y 7 años adquiere la capacidad de almacenar cantidades numéricas, como longitudes y volúmenes líquidos. El niño entiende que la cantidad líquida sigue siendo la misma, así se vierta en diferentes recipientes, a este proceso se le conoce como *conservación*. Alrededor de los 7 y 8 años aparece otra noción llamada *reversibilidad*, que es la capacidad de conservar los materiales. El niño es consciente de que tomando una bola de plastilina y usándola para hacer diferentes figuras, en el momento de volver a reunir las, la cantidad de plastilina será exactamente la misma que tenía al principio. De 9 y 10 años, si se enfrenta al niño con triángulos de papel, interpretara que estos tienen la misma superficie; si organizamos estos triángulos en forma horizontal uno sobre otro, el niño podrá

diferenciar que cada uno por separado va seguir teniendo la misma medida. Esto es resultado de que el niño ha entrado a la última noción de conservación, llamada la *conservación de superficies* (p. 7).

De acuerdo con Piaget (1973) el niño en la etapa de operaciones concretas interpreta el mundo por medio de tres procesos:

1. *Seriación*: Es la capacidad de ordenar objetos de forma lógica siguiendo patrones y características, como por ejemplo: tamaño, color o forma. Esta capacidad el niño la desarrolla a partir de los 7 años. Este es capaz de elaborar procesos para comparar, clasificar y ordenar elementos o estímulos entre sí teniendo en cuenta propiedades en común sin tener que comparar cada uno de los objetos con cada uno de los otros.
2. *Clasificación*: Es la capacidad que adquiere el niño de relacionar las semejanzas de los objetos por medio de una serie de procesos mentales para dividirlos en clases y subclases dependiendo de las propiedades. Piaget diferencia tres tipos de clasificación: **la clasificación simple**, consiste en agrupar objetos por una característica en común, por ejemplo pedirle al niño que separe los cuadrados de los círculos. **La clasificación múltiple**, agrupar objetos teniendo en cuenta dos o más características, pedirle al niño que agrupe objetos teniendo en cuenta forma, color y tamaño. Y por último **la inclusión de clases**, se trata de la capacidad para ver todo el panorama y sus partes, o dicho de otro modo las clases y subclases, como por ejemplo los perros pertenecen a los animales, en este caso los animales es la clase y los perros la subclase.
3. *conservación*: es la capacidad de entender que un objeto sigue conservando su esencia o ciertas características físicas a pesar de ser transformadas (en su peso o volumen). El niño no solo

basa su razonamiento en el aspecto físico de los objetos, adquiere la capacidad de entender que 1 litro de agua envasado en un recipiente hondo, es la misma cantidad de 1 litro de agua envasado en un recipiente ancho, a pesar de que el recipiente hondo de la impresión de contener más líquido (p. 14 y 15).

La familia es el núcleo donde se desarrollan y desprenden todas las relaciones interpersonales, siendo estas, la estructura psíquica y conductual con las que contara el sujeto en desarrollo y posterior actor social, el cual replicará lo aprendido en el momento de interactuar con su entorno sociocultural y como resultado la adaptación y articulación consigo mismo y con los otros.

ICBF (2012) describe la familia:

Como un actor estratégico del desarrollo de la población de niños, niñas y adolescentes de Colombia y en un sujeto garante de sus derechos. La familia incide de manera decisiva en sus condiciones de vida presente y en las opciones y posibilidades que tengan hacia el futuro. Abordar el tema de la Familia, exige reconocer su multidimensionalidad en tanto es un contexto básico para el desarrollo vital de las personas, pero también porque a través de esta, se establecen vínculos con el mundo político, social, cultural y económico, que la afectan, y sobre los cuales a su vez, la familia, es capaz de incidir fuertemente.

La familia es un concepto o fenómeno estático, el cual no funciona de forma estándar, por lo contrario es estructura dinámica que se amolda a las necesidades culturales y sociales del lugar geográfico donde se esté llevando a cabo dicho proceso familiar. Siendo su función principal ser la plataforma donde se gestan las primeras experiencias y vivencias del sujeto en desarrollo, en

relación a sus figuras parentales y sujetos cercanos los cuales convivan con este. Teniendo en cuenta que todo el proceso esta permeado por el aspecto social, político, económico; lo que resulta en un sujeto multidimensional compuesto por lo aprendido articulado a lo que integrado y asimilado por este para llevar poder desempeñar un rol social con respecto a su entorno.

La familia es una realidad que se transforma en el tiempo, en razón a los cambios sociales, económicos y culturales. Su carácter cambiante hace que para entenderla sea necesario observarla desde diferentes disciplinas pues la dinámica de tales cambios ha involucrado nuevas ópticas, tales como la económica, la filosófica, y la política (Gómez, fajardo, Sarmiento, 2015, p.71).

Citando Gómez, Hoyos y Sarmiento (2015) Los cambios de diversa índole en la sociedad colombiana hacen que convivan tipologías familiares tradicionales y modernas fundamentadas en el parentesco y consanguinidad, con tipologías cuya conformación está determinada por los cambios recientes, marcados por el énfasis del reconocimiento a la diversidad y motivada por otros factores diferentes a los habituales. En este sentido, muchos de los cambios recientes registrados en los diferentes arreglos que hacen las personas y dan lugar a la conformación de familias, comienzan a ser más visibles en el espacio de lo social, lo político y lo jurídico.

A medida que los desarrollos sociales, culturales y políticos se diversifican y cambian, la familia se modifica en concordancia con estas nuevas condiciones. Es un hecho innegable que la familia nuclear fue considerada por centurias, como el modelo central de familia. Hoy este predominio en términos cuantitativos es innegable, sin embargo es igualmente cierta, la enorme amplitud y diversidad en la morfología familiar, que se traduce en un espectro amplio de

tipologías de familias en Colombia, obedeciendo así mismo, a la amplitud de enfoques, propósitos y preguntas que se hacen quienes la estudian (De la Fuente, 2012, p. 23)

Tipos de familias por parentesco

La relación de parentesco parte de algunas premisas básicas como los vínculos de tipo biológico y no biológico (afectivos, de adopción, jurídicos, etc.) La agrupación de familias desde el parentesco reconoce básicamente tres tipos de familias:

Unipersonal: o familias de una sola persona.

Nuclear: Este tipo de familia se define con respecto a la pareja heterosexual y a los hijos a cargo de esta pareja. Bajo esta definición, en la familia nuclear pueden convivir dos generaciones y generalmente la jefatura de hogar coincide con los padres o cuidadores de los niños. Este tipo de familia tiene tres subclasificaciones: Completa, Incompleta y Parejas sin Hijos.

Completa: cuando la familia tiene ambos padres. *Incompleta*: cuando solo está el padre o solo la madre. *Pareja sin hijos*.

Extensa: También llamada extendida o familia conjunta, este tipo de familia agrupa subcategorías de familia que incluyen además de la pareja y los hijos e hijas, otras personas parientes o no. Considera las mismas categorías de la nuclear, e incluye la de jefe solo siempre con otros parientes diferentes a cónyuges e hijos/as solteras/os y la de familia compuesta como la familia que además incluye no parientes. Departamento Nacional de Prevención DNP (2015).

El concepto de maternidad a lo largo de la historia, aparece como un conjunto de creencias y significados en permanente evolución, influidos por factores culturales y sociales, que

han ido apoyándose en ideas en torno a la mujer, a la procreación y a la crianza, como vertientes que se encuentran y entrecruzan en la interpretación. Siendo la maternidad un concepto que se intercambia en el espacio social, su interpretación y repercusión en la experiencia individual es muy significativa, siendo por largo tiempo tal vez la investidura más poderosa para la autodefinition y autoevaluación de cada mujer, aún de aquellas que no son madres (Molina, 2006, p. 1).

Desde el psicoanálisis, Winnicott (1975) considera que la madre, para ofrecer un buen “holding” a su bebé, necesita ella misma estar adecuadamente sostenida por su pareja - Holding: función de proveer un apoyo yoico, de tal modo que el yo incipiente y precario de la criatura no se desintegre, es decir, este sostén físico, será el reflejo del sostén psíquico (Nieri, 2012, p. 6).

La paternidad como el rol que desarrolla el padre con respecto a sus hijos; se articula directamente en relación al llevado por la madre; teniendo en cuenta la dinámica relacional entre padre e hijo está compuesta por aspectos similares en relación a la crianza, educación y entrega de los conocimientos adquiridos, previo al comienzo de dicha paternidad.

La paternidad ejercida por un hombre está asociada a la cotidiana construcción de su subjetividad en un proceso que no tiene punto de partida, al tiempo que carece de punto de llegada: no se sabe cuándo uno empieza a construirse como padre y nunca se tiene la certeza de haber completado tal construcción (Volnovich, 2000, p. 217) (Citado en Mogrovejo, 2015, p. 8).

Ser padre y llevar a cabo la paternidad son dos aspectos distintos, los cuales en el momento que se conjugan, se consigue por parte de la figura parental (padre), establecer su posición con respecto a la decisión de responsabilizarse de llevar a cabo un proceso el cual impactara directamente en sus hijos en su desarrollo Psicoemocional y conductual.

Oberman (1998) define la paternidad como:

“El proceso psicoafectivo por el cual un hombre realiza una serie de actividades en lo concerniente a concebir, proteger, aprovisionar y criar a cada uno de los hijos, jugando un importante y único rol en el desarrollo del mismo, distinto al de la madre” (p. 35) (Mogrovejo, 2015, p. 7).

Varela (2000) se refiere al “padre psicológico” como “el que ha investido al niño como hijo, el que lo ama, lo educa, lo cuida y lo protege; y que a su vez es investido por el niño, quien lo considera su papá y que desea o no parecersele”, más allá de si es el padre biológico, adoptivo o sustituto. Así mismo, en relación a la ausencia paterna nos habla de “padre faltante”, relevando la ausencia emocional como lo significativo de la ausencia, es decir, podría referir también a un padre presente físicamente pero que su hijo no cuenta con su presencia emocional. Recoge entonces como central para definir la paternidad la dimensión de la disponibilidad emocional (Mogrovejo, 2015, p. 8).

El rol paternal siempre ha y estará vigente su relación con la ley, las normas y límites, si bien el padre es considerado como la vía para desarrollar la autorregulación en su hijo, se hace pertinente que este aspecto este articulado con su propio hacer como sujeto en relación a su desarrollo Psicosocial en medio de entorno cultural al que pertenece. Winnicott (1975) considera:

El padre representa la encarnación de la ley y el orden, introducidos por la madre en el mundo del niño. El padre también es un modelo identificatorio para la integración del yo y es, a su vez, el encargado de proporcionar, al marco externo de la relación, un marco interno hecho de empatía y ternura (Nieri, 2012, p. 6).

La crianza es el proceso adoptado por los padres o figuras parentales para entregar a sus hijos todo lo aprendido, asimilado, entendido por medio de sus propias vivencias; esto articulado con la forma en que ellos mismo fueron criados, lo que se traduce en un proceso dinámico y reciproco donde se genera una manera particular por parte del sujeto que genera el proceso de criar y como es llevado a cabo con respecto al el sujeto criado y su posterior entendimiento sobre cómo fue desarrollado dicho proceso.

Según Eraso, Bravo & Delgado (2006):

Se refiere al entrenamiento y formación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres. También se define como los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar (...) La crianza del ser humano

constituye la primera historia de amor sobre la que se edifica en gran parte la identidad del niño y se construye el ser social (p.1). (Citado por Izzedin y Pachajoa, 2009, p. 109).

Las prácticas, son la forma de llevar a cabo la crianza por parte de los padres o figuras parentales; sin embargo en este aspecto en particular se evidencia la subjetividad que con lleva esta acción; ya que se realiza con base a la combinación de lo aprendido por dichos padres y su propia interpretación sobre lo que ellos mismo consideran es criar y como es la forma idónea según su propia subjetividad debe ser ejecutada y desarrollada la crianza.

La práctica es lo que efectivamente hacen los adultos encargados de cuidar a los niños.

Son acciones que se orientan a garantizar la supervivencia del infante, a favorecer su crecimiento, desarrollo psicosocial y aprendizaje de conocimientos; son acciones que, una vez inducidas, le permiten reconocer e interpretar su entorno (Aguirre, 2000, p. 28).

Según Aguirre (2000) en “la interpretación de las prácticas de crianza resaltan tres componentes fundamentales e inseparables de las acciones relacionadas con el cuidado de los niños: la práctica propiamente dicha, la pauta y la creencia” (p. 28).

Aguirre (2000) afirma que:

A través de las prácticas de crianza los padres pueden comunicar a los niños las diferentes exigencias de las actividades cotidianas, constituyéndose en un medio de control de las acciones infantiles. Aquí el control no debe entenderse como coacción, sino como medio

destinado a reorientar las acciones del niño, logrando la inhibición de algunas tendencias y la estimulación de otras. En este sentido las prácticas de crianza facilitan la incorporación de los nuevos miembros, transmitiendo los valores y las formas de pensar y actuar esperados (p. 27).

Según los resultados obtenidos en la investigación resiliencia y estilos de socialización parental en escolares de cuarto y quinto año de secundaria de lima metropolitana, realizada por Bulnes, Ponce, Huerta, Álvarez, Santiváñez, Atalaya, Aliaga y Morocho, (2008):

Se resalta la importancia que tienen las prácticas de socialización de los padres en el desarrollo de conductas resilientes de los hijos, evidenciándose que dichas conductas sobresalen en los adolescentes cuyos padres expresan cariño cuando éste se comporta de manera correcta (afecto), y utilizan una comunicación bidireccional frente a una actuación inadecuada de los hijos (diálogo). Este tipo de contexto familiar es positivo para el desarrollo afectivo del adolescente, ya que incrementa su autoestima, favorece a la realización y autonomía personal y a la formación de conductas de disciplina y orden. En cambio, las prácticas de socialización parental en las que sobresale el castigo físico cuando el adolescente se comporta de manera incorrecta (coerción física) limitan el desarrollo y fortalecimiento de conductas resilientes, e incluso posibilita el desarrollo de perturbaciones psicológicas en los hijos como inseguridad, baja autoestima, ambivalencias, dudas permanentes, depresión, entre otras perturbaciones. En definitiva, este contexto familiar es negativo para la realización personal, la autonomía, la disciplina y el orden como factores de la resiliencia (p. 79).

Las pautas se refieren al momento y entorno cultural en donde se esté desarrollando la crianza; es la manera que se debe llevar a cabo el proceso; con base al consenso grupal del entorno socio cultural, teniendo en cuenta que es la forma que se considera idónea para desplegar el dispositivo de criar a los hijos. Aguirre (2000) afirma que “La pauta se relaciona con el qué se debe hacer y se refiere a lo esperado en la conducción de las acciones de los niños. Es el vínculo directo con las determinaciones culturales propias del grupo de referencia” (p. 29).

Siento las pautas el marco aceptado por el grupo social al cual pertenecen los padres o figuras parentales las cuales aceptan dichas propuestas sobre cómo es la forma en que sus hijos deben ser criados con base a lo que se espera sea el resultado de dicha acción.

Las pautas de crianza infantil según Myers (1994) citado por Aguirre (2000):

Son las formas generalmente aceptadas de atención, realizadas por quienes cuidan a los niños para responder a sus necesidades durante los primeros meses y años de vida, de manera tal que se asegure la supervivencia, mantenimiento y desarrollo del grupo o cultura así como también la del niño. Es posible que la gente siga o no estas normas de crianza; todo depende de las circunstancias especiales que rodean al niño mientras crece y se educa, así como también de las diferentes creencias y conocimientos de las personas que cuidan a los niños individualmente (p. 29).

Las creencias se relacionan con la explicación dada al modo de actuar en relación con los niños, (...). Estas creencias permiten a los padres justificar su forma de proceder, que se legitima en tanto hace parte del conjunto de creencias de la sociedad (Aguirre, 2000, p. 29-30).

Según Myers (1993) citado por Aguirre (2000) la creencia:

(...).Se combinan con los valores para ayudar a darles sentido a las prácticas al definir el tipo de niño (y de adulto) que una determinada sociedad aspira a crear en el proceso de socialización. Algunas culturas quieren que los niños sean obedientes, otras estimulan la curiosidad; algunas toleran la agresividad, otras no. Algunas refuerzan el individualismo; otras, una orientación colectiva y una fuerte responsabilidad social... Por ejemplo, en un reciente estudio de las formas de crianza de los niños tailandeses se identificó la siguiente serie de valores culturales: Obediencia y respeto a los mayores, diligencia y responsabilidad, ser económico, generosidad, honradez, gratitud, independencia (p. 30).

Los estilos de crianza son la forma particular en que los padres y las figuras parentales, llevan a cabo el ejercicio de criar; estando determinado esto, por aprendizajes previos adquiridos parte del sujeto que ejecuta la acción; y como resultado, una forma única de desarrollar y ejecutar el proceso; no obstante esta articulado a los parámetros sociales, con respecto a lo que se considera es la manera de formar y que los niños obtengan una crianza acorde. A su vez desarrollen las capacidades Psíquicas y conductuales para poder entrar en contacto y adaptarse al entorno sociocultural al que pertenece.

Según Ceballos y Rodrigo (1998) “Los padres utilizan determinadas estrategias de socialización para regular la conducta de sus hijos; estas estrategias se expresan en estilos educativos parentales y su elección depende de variables personales tanto de los padres como de los hijos” (Citado por Izzedin y Pachajoa, 2009, p. 111).

A través de la historia humana se han desarrollado distintos tipos o estilos de crianza, los cuales están enmarcados por medio de lo que se considera es la manera eficaz, indicada para que los sujetos en proceso de crianza sean aptos para su posterior inserción en el medio social. Siendo este un aspecto del desarrollo humano, varios investigadores y teóricos se han dado a la tarea de caracterizar dichos modelos.

Los modelos de crianza o estilos educativos parentales establecidos por Baumrind (1967,1971), pionera de la investigación en el tema, son el estilo autoritario, el estilo permisivo y el estilo democrático (Izzedin y Pachajoa, 2009, p. 111).

El estilo autoritario o represivo

Este estilo se caracteriza por su forma directa, y rígida en relación al desarrollo de la crianza. Los padres que llevan a cabo este modelo se identifica por ser inflexibles, directos, severos y rigurosos con respecto a lo que ellos consideran es la manera para criar y como sus hijos deben entender y aceptar.

Baumrind (1968) lo describe como “rígido, en este modelo la obediencia es una virtud.

Los padres con este estilo educativo favorecen la disciplina en demasía dándole mucha

importancia a los castigos y poca al diálogo y la comunicación con los hijos limitando de esta manera la autonomía y la creatividad en el niño (Izzedin y Pachajoa, 2009, p. 111).

En este estilo se evidencia conductas y características comportamentales en relación directa con problemas de adaptación social y autoaceptación en los niños en los niños criados bajo esta modalidad.

Alonso y Román, (2005); Henao, Ramírez y Ramírez, (2007) Este modelo es el que tiene efectos más negativos sobre la vida social de los niños ya que éstos suelen mostrar comportamientos hostiles, baja autoestima, desconfianza y conductas agresivas (Izzedin y Pachajoa, 2009, p. 111).

El estilo permisivo o no restrictivo

El estilo permisivo se caracteriza por tener padres o figuras parentales, las cuales no consideran las normas y los límites como parte estructural de la crianza; por lo contrario, son muy flexibles y admiten que sus hijos actúen como ellos lo consideren necesario; a su vez, no consideran viable la socialización y el acompañamiento enfocado en guiar; lo que resulta en falencias con respecto a la autorregulación y baja tolerancia a la frustración en sus hijos.

Refleja una relación padre e hijo no directiva basada en el no control parental y la flexibilidad (Baumrind, 1997). Los niños de este modelo crecen sobreprotegidos con escasa disciplina y no se tienen en cuenta sus opiniones. Los padres evitan los castigos y

las recompensas, no establecen normas pero tampoco orientan al hijo (Torío, Peña & Inda, 2008) Citado por Izzedin & Pachajoa (2009).

El estilo democrático

Si bien cada estilo tiene distintas características, este en particular se podría denominar el más completo y balanceado, ya que está compuesto por características de otros modelos, no obstante en una forma en que dichas particularidades estructuran un estilo enfocado en desarrollar un sujeto estable, adaptativo, flexible, sociable y con tolerancia a la frustración; esto se debe a que los padres y figuras parentales que adoptan este estilo para criar; procuran socializar, empoderar y generar autorregulación en sus hijos, por medio del respeto, entendimiento y tolerancia.

Es también denominado autoritativo, autorizado, contractualista y equilibrado. Los padres que adhieren a este modelo de crianza son más responsivos a las necesidades de los hijos proveyéndoles responsabilidades, permitiendo que ellos mismos resuelvan problemas cotidianos, favoreciendo así la elaboración de sus aprendizajes, la autonomía y la iniciativa personal.

Torío et al (2008) citando a Baumrind (1966) este estilo, Fomentan el dialogo y comunicación periódica y abierta entre ellos y sus hijos para que los niños comprendan mejor las situaciones y sus acciones. Los padres de este modelo establecen normas pero sin dejar de estar disponibles para la negociación orientando siempre al niño. Este estilo acompaña el desarrollo evolutivo del niño y la conformación de su personalidad por ende es el que más favorece el ajuste social y familiar del niño brindándole estabilidad emocional y elevada autoestima. (Izzedin y Pachajoa, 2009, p. 111).

El acompañamiento que llevan a cabo a los padres y figuras parentales con sus hijos se puede llevar a cabo por varias maneras; no obstante en el momento de ejecutarse por medio del soporte emocional; entendiendo al niño como un ser multidimensional el cual debe ser integrado al núcleo familiar por medio de expresiones de afecto, mediadas por el respeto y la aceptación.

El apoyo afectivo según Aguirre (2002) citado por Aguirre (2010):

Es un tema central en la crianza de los niños, este se relaciona con la expresión del afecto de los padres hacia sus hijos y el apoyo que brindan estos para que los niños y niñas puedan expresar libremente sus emociones. Es a través de esta acción que los adultos pueden brindar soporte social y alentar la independencia y el control personal (p. 15).

Articular la crianza con la dimensión emocional, tanto desde los padres hacia los hijos, pueden generar una estructura más sólida enfocada en generar relaciones interpersonales familiares donde la socialización y el entendimiento, sean los pilares de dicha interacción.

El apoyo emocional podría definirse como el afecto y la aceptación que un individuo recibe de los demás, bien a través de manifestaciones explícitas a tal efecto, bien como resultado de comportamientos que denoten protección y cariño (Musitu, Román y García, 1988, p. 120) (Citado por Aguirre, 2010, p. 16).

Las formas para demostrar el apoyo afectivo pueden ser de distintas maneras, en forma habitual o casual; eso dependerá de la capacidad que tengan los padres para expresar y hacer sentir a sus hijos distintas expresiones emocionales.

Estas manifestaciones de afecto se dan también hacia los padres de manera espontánea, abrazándolos y hablándoles, no sólo porque es la forma frecuente en que los niños se relacionan sino también por el hecho de que los padres propician y fomentan este tipo de expresiones (Aguirre, 2000, p. 62).

Las familias que logran expresar sus emociones en forma equilibrada y respetuosa, desarrollan la capacidad de mantener un vínculo relacional, el cual proporciona equilibrio y flexibilidad para afrontar distintas situaciones al interior del núcleo familiar.

Gimeno (1999) La experiencia acumulada con familias funcionales pone de relieve que el afecto es uno de los valores más apreciados que aporta el entorno familiar. —Conlleva una amalgama de sentimientos positivos: cariño, ternura, amor, aprecio, confianza, lealtad, admiración, atracción, apoyo, empatía (Aguirre, 2010, p. 16).

La regulación que se desarrolla con respecto a la crianza, la cual es el dispositivo adoptado para proveer al niño las distintas herramientas psíquicas y conductuales, con las cuales se convierten en el medio, para poder entrar en contacto con entorno Psicosocial, el cual esta mediado por normas y límites socio culturales; por lo tanto se hace pertinente que el niño

conozca y desarrolle capacidad de autorregulación, adaptación y aceptación. No obstante la forma en que esto se active depende directamente de los padres.

La regulación del comportamiento como lo afirma Aguirre (2002) “es a la forma como los padres ejercen control y exigen obediencia a sus hijos, esta puede ir desde prácticas de crianza muy estrictas hasta maneras sutiles de influir en el comportamiento de los niños” (citado por Aguirre, 2010, p. 16).

Teniendo en cuenta que son distintos los modelos y sus características para llevar a cabo la crianza se debe generar conciencia con respecto a las consecuencias que se pueden llegar a dar con respecto a la manera de regular al comportamiento en los niños.

Se han reconocido algunas maneras de regular el comportamiento de los niños en la crianza, una de ellas se refiere a la regulación positiva, donde prima la explicación y el llamado de atención sobre las consecuencias que tienen los actos de las personas, en esta sentido no impera el autoritarismo sino el principio de autoridad, el cual estimula en los niños el concepto de reconocimiento reflexivo de la norma, la independencia, el descentramiento progresivo de sí mismo y la madurez para actuar independientemente. Desde esta perspectiva las prácticas de crianza limitan el castigo físico y favorecen el desarrollo psicológico y social del niño, empleando un estilo de comunicación explícita y ajustada a la mente infantil (Aguirre 2002) (citado por Aguirre, 2010, p. 17).

Disciplinar y regular son dimensiones que se relacionan con las formas en cómo se llega a generar entendimiento en los niños con respecto a su comportamiento en distintas situaciones, no obstante como sea el método de criar, será la forma en que el niño asimilara y será su posterior forma de comportarse y llegar a desarrollar autorregulación o por lo contrario, reaccionar en forma rígida e inflexible.

Becker (1964) distingue entre métodos disciplinarios y métodos autoritarios, al tener en cuenta disciplina y afecto como las dos variables que distinguen a unos padres de otros. Los métodos disciplinarios son aquellos que tienen el amor hacia el niño como instrumento principal para modelar la conducta y se relacionan con reacciones internas contra la agresión. En cambio, los métodos autoritarios se relacionan con reacciones externas contra la agresión y con comportamientos agresivos no cooperadores. (Citado por Aguirre, 2010, p. 17).

7. DISEÑO METODOLÓGICO

La presente investigación tiene un enfoque empírico analítico, con diseño cuantitativo de tipo descriptivo de carácter transversal (durante el semestre A de 2017) el cual tiene por objetivo realizar un acercamiento estadístico y su posterior análisis en relación a la practicas de crianza que llevan a cabo los padres de la ciudad de Medellín. Donde se identificó las prácticas de crianza utilizadas en los padres y madres de la ciudad de Medellín. Por medio de la aplicación del instrumento inventario prácticas de crianza/dimensiones: apoyo afectivo o práctica responsiva y regulación de comportamiento (IPC) creado por Ana Mireya Aguirre se obtuvo el resultado de dichas prácticas utilizadas, las cuales se analiza en el transcurso de la presente investigación.

Esta es una investigación descriptiva de enfoque cuantitativo pues se recolectarán datos sobre diferentes aspectos de las prácticas de crianza de los padres de las Instituciones Educativas Pablo Neruda, República de Honduras e Institución Educativa Fe y Alegría José María Vélaz y se realizara un análisis y medición de los mismos. “Los estudios descriptivos miden de manera más bien independiente conceptos o variables a los que se refieren y se centran en medir con la mayor precisión posible” (Hernández, Fernández y Baptista, 2003, p. 573)

Así mismo nuestra investigación tiene un enfoque cuantitativo, ya que es necesario para poder analizar los resultados de las encuestas que se aplicaran a los padres de la Instituciones anteriormente mencionadas. “El enfoque cuantitativo utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y verificar hipótesis previamente hechas, confía en la

medición numérica, el conteo y frecuentemente en el uso de estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población” (Hernández, Fernández y Baptista, 2003, p.574)

7.1 POBLACION

La población universo serán todos los padres y madres con hijos e hijas escolarizados, en edades comprendidas entre los 7 y 12 años que se encuentran cursando desde el grado tercero hasta sexto de educación primaria en diferentes colegios públicos de la ciudad de Medellín. La población de muestra estuvo conformada por 120 padres y madres que cumplieron con las características anteriormente expuestas.

En la muestra participaron 102 madres y 18 padres, con edades que oscilan entre 18 y 78 años, con un nivel de educación básico (primaria) y media (secundaria) en su mayoría. Este estudio se llevó a cabo en la institución educativa Pablo Neruda, institución educativa República de Honduras e institución educativa fe y alegría José María Vélaz, pertenecientes a las comunas: Santa Cruz y el popular número 2, localizadas en la zona nororiental de la ciudad, con un nivel socioeconómico 1.

7.2 INSTRUMENTO

El instrumento utilizado para el desarrollo de esta investigación, fue el inventario de prácticas de crianza (IPC-1 versión padres), desarrollado por la Psicóloga Ana Mireya Aguirre, en su tesis de maestría sobre las pautas de crianza y su relación con rasgos resilientes de niños y niñas en el año 2010. El objetivo principal de este inventario según Aguirre (2010) es “identificar si los padres, madres o cuidadores ejercen las acciones o prácticas básicas y adecuadas que tiene

la crianza, sin importar la frecuencia, contexto, causas, motivaciones y/o consecuencias de esa práctica” (p.85).

El Inventario prácticas de crianza (IPC-1 versión padres) tiene una estructura de tipo escala Likert con tres opciones de respuesta: siempre, algunas veces y nunca. Se divide en dos grandes dimensiones o aspectos, apoyo afectivo o práctica responsiva y regulación o control de comportamiento. Estos dos aspectos constituyen las dimensiones de la crianza (Aguirre, 2014, p. 85).

Está compuesto por 120 ítems, 80 de los cuales están dirigidos a identificar las prácticas ejercidas por los padres, madres o cuidadores en cuanto la dimensión de apoyo afectivo o práctica responsiva, dentro de la cual están las categorías de: expresiones de afecto, orientación positiva, involucramiento, y prácticas de cuidado. Los 40 ítems restantes están dedicados a la dimensión de regulación de comportamiento que contiene las categorías de técnicas de sensibilización y técnicas de inducción (Aguirre, 2014, p. 85).

Variables de evaluación del inventario ICP-versión padres

1. Prácticas de crianza:

Concebidas como acciones o comportamientos intencionados y regulados. “...Es lo que efectivamente hacen los adultos encargados de ver a los niños. Son acciones que se orientan a garantizar la supervivencia del infante, a favorecer su crecimiento y desarrollo psicosocial, y a facilitar el aprendizaje de conocimientos que permita al niño reconocer e

interpretar el entorno que le rodea” (Aguirre, 2000) (citado por Aguirre, 2002, p. 14). De acuerdo a la perspectiva teórica, en el proceso de la crianza nos encontramos dos dimensiones:

A. Dimensión apoyo afectivo o práctica responsiva:

Este se relaciona con la expresión del afecto de los padres hacia sus hijos y el apoyo que brindan estos para que los niños y niñas puedan expresar libremente sus emociones. Es a través de esta acción que los adultos pueden brindar soporte social y alentar la independencia y el control personal (Aguirre, 2002) (citado en Aguirre, 2012, p. 15).

Esta dimensión se evalúa a través de las siguientes categorías:

- Expresiones de afecto
- Orientación positiva
- Involucramiento
- Prácticas de cuidado

B. Dimensión regulación o control de comportamiento:

Como lo afirma Aguirre (2002) “es a la forma como los padres ejercen control y exigen obediencia a sus hijos, esta puede ir desde prácticas de crianza muy estrictas hasta maneras sutiles de influir en el comportamiento de los niños” (citado por Aguirre, 2010, p. 16).

Esta dimensión se evalúa a través de las siguientes categorías:

- Técnicas de sensibilización
- Técnicas de inducción

8. CONSIDERACIONES ÉTICAS

Este trabajo investigativo se desarrollará con base al código de ética del psicólogo colombiano (ver Apéndice 1), puesto que se realizará con sujetos de diferentes ideales (teológicos, étnicos, raciales, políticos, etc.). De esta forma se elaborará de igual manera un consentimiento informado (ver Apéndice 2) para los sujetos de estudio que participarían en la investigación. Se tendrá en cuenta algunos capítulos (ver Apéndice 1)

9. IMPACTO Y RESULTADOS ESPERADOS

Con el desarrollo de esta investigación se busca entender cuál es el impacto que genera, la forma en que los padres llevan a cabo la crianza en sus hijos y cuál es la percepción que se tiene sobre las prácticas de crianza como método por el cual ellos educan a sus hijos, y esto su vez que tipo de características psicológicas y conductuales llegan a formar en estos adolescentes de la ciudad de Medellín.

Posterior realizar el análisis sobre los resultados obtenidos por medio de la investigación realizada sobre prácticas de crianza en la ciudad de Medellín, se espera poder identificar los distintos tipos de prácticas que se llevan a cabo por los padres, y con esta información poder

realizar recomendaciones con respecto a potenciar este proceso, lo cual influye directamente en el desarrollo psicológico y conductual de los sujetos en formación.

9.1 COMPROMISOS Y ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN

Los resultados serán socializados por medio de un poster, en el cual se expondrán los resultados de dicha investigación, con el ánimo de comunicar y compartir lo encontrado en dicha investigación.

Sometimiento de un artículo para la publicación en revista académica, en el cual expondremos lo investigado y las conclusiones realizadas.

10. ANALISIS Y DESCRIPCION DE LOS RESULTADOS

El análisis de la información se realizó con base al inventario de prácticas de crianza versión padres (IPC) cuyo objetivo principal según Aguirre (2010) es “identificar si los padres, madres o cuidadores ejercen las acciones o practicas básicas y adecuadas que tiene la crianza, sin importar la frecuencia, contexto, causas, motivaciones y/o consecuencias de esa práctica” (p.85).

La descripción de los resultados implicó analizar las dimensiones involucradas en las prácticas de crianza, estas son: apoyo afectivo o práctica responsiva y regulación de comportamiento, divididas en las categorías que se observan en la tabla 1 y tabla 2. De igual forma estas categorías tienen un rango de puntaje que corresponde a los niveles alto, medio y bajo (ver tabla 3).

Tabla 1.

Apoyo afectivo o práctica responsiva: esta se evalúa a través de las siguientes categorías.

| CATEGORIA | ITEMS | ¿A QUE SE REFIERE? |
|-----------------------|-------|--|
| Expresiones de afecto | 1-20 | Acciones de los padres que indican una respuesta explicita de carácter emocional para con sus hijos. |
| Orientación Positiva | 21-40 | Acciones positivas por parte de los padres que tienen la finalidad de orientar y fortalecer el desarrollo de potencialidades en sus hijos. |
| Involucramiento | 41-60 | Acciones que indican la participación e interés que los padres manifiestan frente a los comportamientos de sus hijos. |
| Prácticas de cuidado | 61-80 | Acciones que indican reconocimientos de las necesidades primarias del niño y que un cuidador busca asegurar. |

Nota: Tomado de Inventario prácticas de crianza (IPC) Versión padres, Aguirre, 2010.

Tabla 2.

Regulación del comportamiento: esta se evalúa a través de las siguientes categorías.

| CATEGORIA | ITEMS | ¿A QUE SE REFIERE? |
|-----------------------------|---------|--|
| técnicas de sensibilización | 81-100 | Acciones de los padres que se caracterizan por la explicación de las consecuencias de su comportamiento con el fin de orientar el comportamiento de sus hijos. |
| técnicas de inducción | 101-120 | Acciones de los padres que se caracterizan por la aplicación directa de castigos corporales o psicológicos con el fin de controlar el comportamiento de sus hijos. |

Nota: Tomado de Inventario prácticas de crianza (IPC) Versión padres, Aguirre, 2010.

Evaluación y calificación

Tabla 3.

Categorías de evaluación de las escalas del inventario.

| Categorías/ Escalas | | Rango del porcentaje directo | | |
|--|-----------------------------|------------------------------|-------|-------|
| | | Bajo | Medio | Alto |
| Dimensión apoyo afectivo | Expresiones de afecto | 0-19 | 20-31 | 32-40 |
| | Orientación positiva | 0-19 | 20-31 | 32-40 |
| | Involucramiento | 0-19 | 20-31 | 32-40 |
| | Prácticas de cuidado | 0-19 | 20-31 | 32-40 |
| Dimensión regulación de comportamiento | Técnicas de sensibilización | 0-19 | 20-31 | 32-40 |
| | Técnicas de inducción | 0-19 | 20-31 | 32-40 |

Nota: Tomado de Inventario prácticas de crianza (IPC) Versión padres, Aguirre, 2010.

11. GRAFICOS

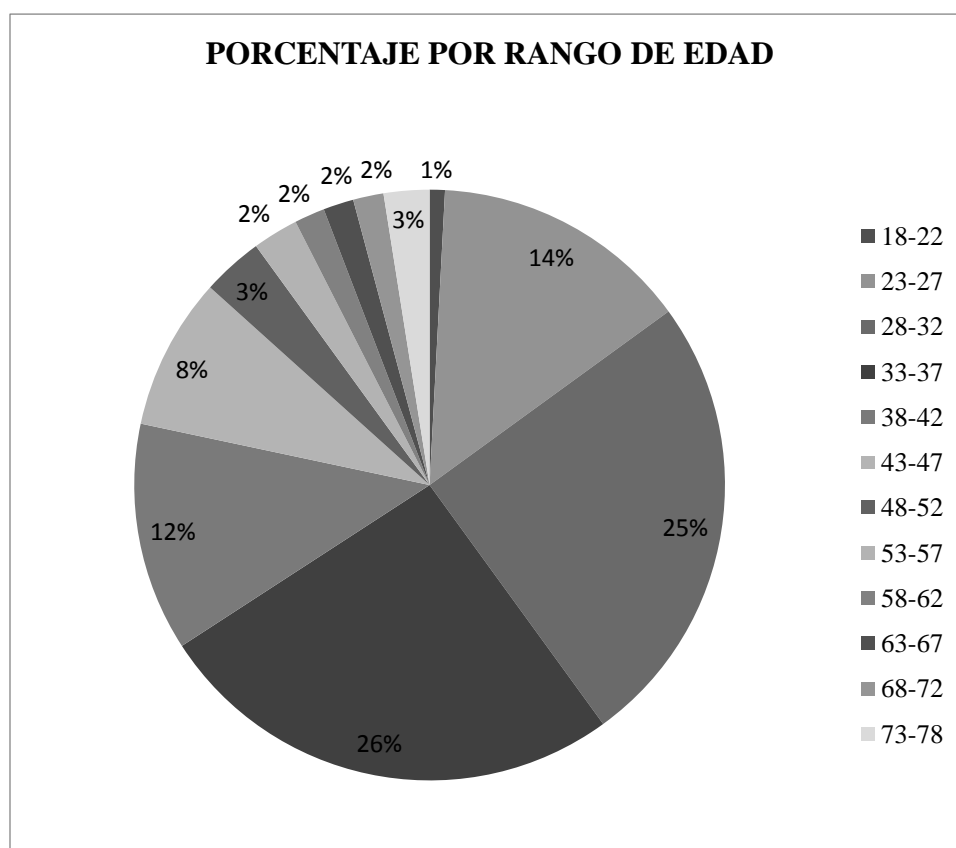


Figura 1: Porcentaje por rango de edad

El total de la muestra fue de 120 sujetos encuestados, cuyos rangos de edad se dividen entre los 18 y 78 años. Como se puede observar en la figura 1. Los mayores porcentajes de participación se encuentran los rangos generalizados de padres y madres entre 33 a 37 y 28 a 32 años, con un porcentaje del 26 y 25%. El 14% de participación pertenece al rango 23 a 27 años. El 14% de participación pertenece al rango 23 a 27 años. El menor porcentaje de participación fue del 1% el cual pertenece al rango 18 a 22 años.

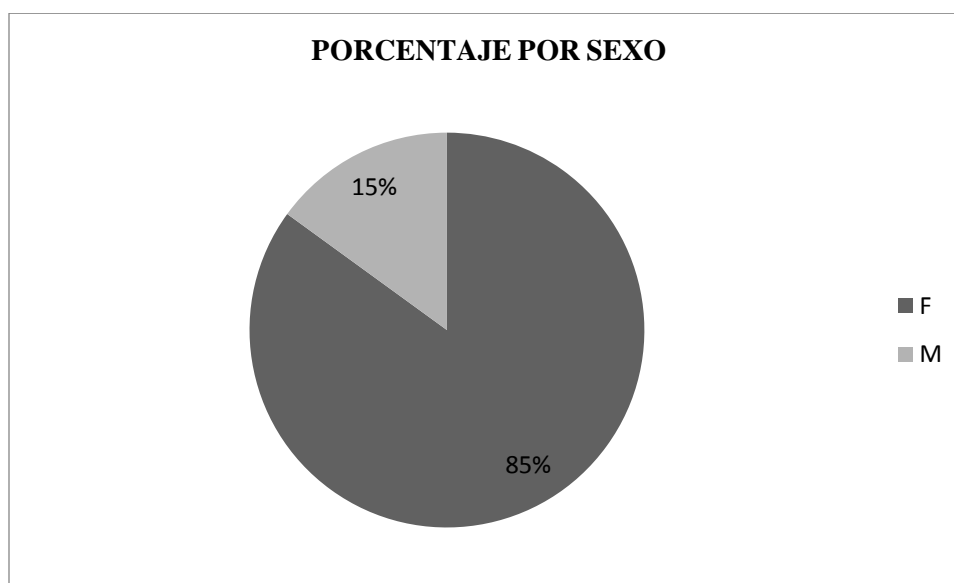


Figura 2: Porcentaje por sexo

El total de la muestra fue de 120 sujetos encuestados, los cuales se dividen entre padres y madres; como se puede observar en la figura 2. el 85% de la participación fue por parte de las madres y el 15% restante de la participación fue de los padres; Teniendo en cuenta que las instituciones educativas en las cuales se aplicó el instrumento de medición, se encuentran entre los estratos socioeconómicos 1 y 2, se evidencia la tendencia estadística en relación al gran porcentaje femenino que desarrolla el rol significativo en la educación en los niños de Medellín; a su vez este aspecto en particular impacta directa o indirectamente en la aplicación de las prácticas de crianza. Citando a Eraso, Bravo y Delgado (2006) “La crianza de los niños no siempre ocupa el primer lugar en el esquema de prioridades de las familias más pobres, debido a la falta de recursos y de tiempo; en la mayoría de los casos, la madre desempeña el papel central y el padre tiene una escasa participación” (p.4)

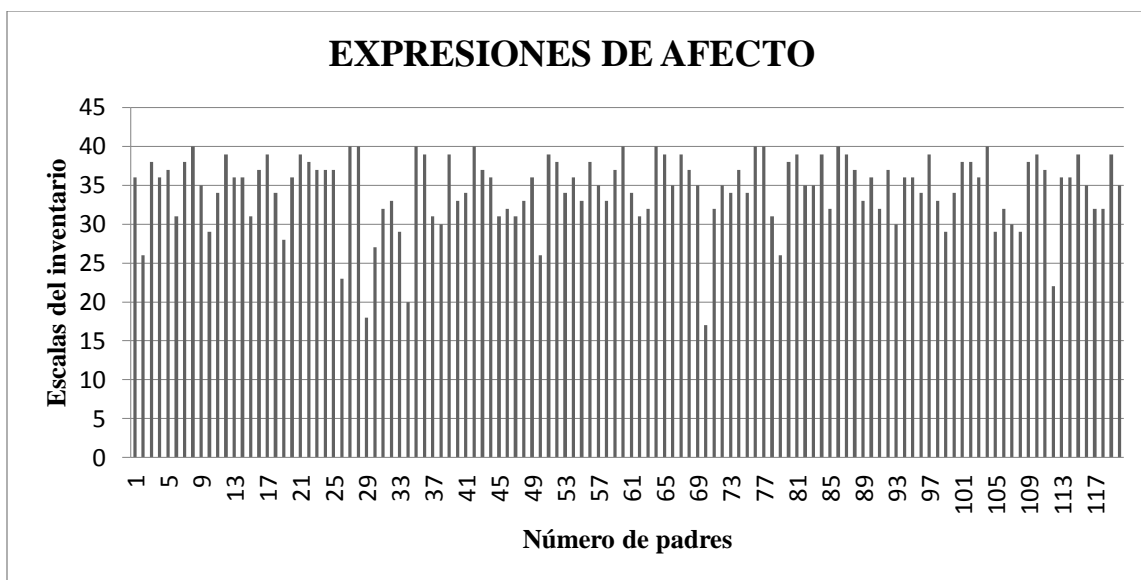


Figura 3: Dimensión apoyo afectivo: Expresiones de afecto comportamiento total

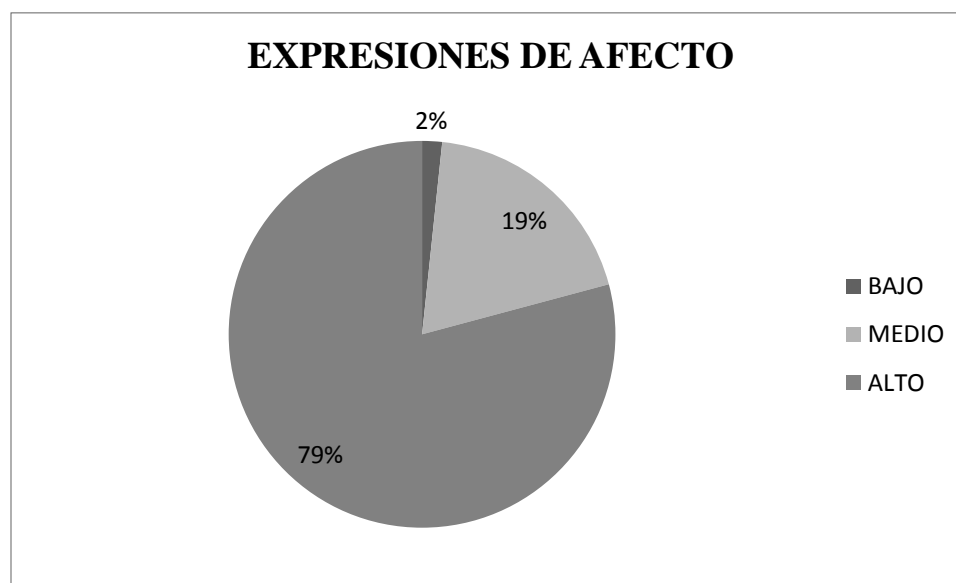


Figura 4: Dimensión apoyo afectivo: Expresiones de afecto rango del porcentaje directo

En la figura 4. Se observa que un 79 % de los padres y madres tienen una alta tendencia a practicar la expresión afectiva en la crianza de sus hijos, como lo exponen Musitu, Román y García (1988) citado por Aguirre (2010) “esta dimensión se entiende como el afecto y la aceptación que una persona recibe de otra, bien sea manifestaciones explícitas de tal afecto como también comportamientos que denoten protección y cariño” (p. 120) con respecto a la anterior apreciación se puede observar que existe en los padres y madres de Medellín la motivación de generar el proceso de crianza articulado a las expresiones emocionales físicas y verbales, como por ejemplo, abrazar, expresar y generar espacios donde el niño sienta que está siendo acompañado y apoyado en sus labores diarias, según Aguirre (2002) “Es a través de esta acción que los adultos pueden brindar soporte social y alentar la independencia y el control personal” (p. 15) y de esta forma proporcionar en los niños un buen desarrollo psicoemocional.

Paralelo a lo anterior se identifica en la gráfica que existe un grupo compuesto por el 19 % de los padres y madres encuestados que consideran en poca medida las expresiones de afecto como un medio para criar a sus hijos y un 2% de los padres y madres expresan no tener ninguna relación o interés en criar a sus hijos teniendo en cuenta la dimensión afectiva.

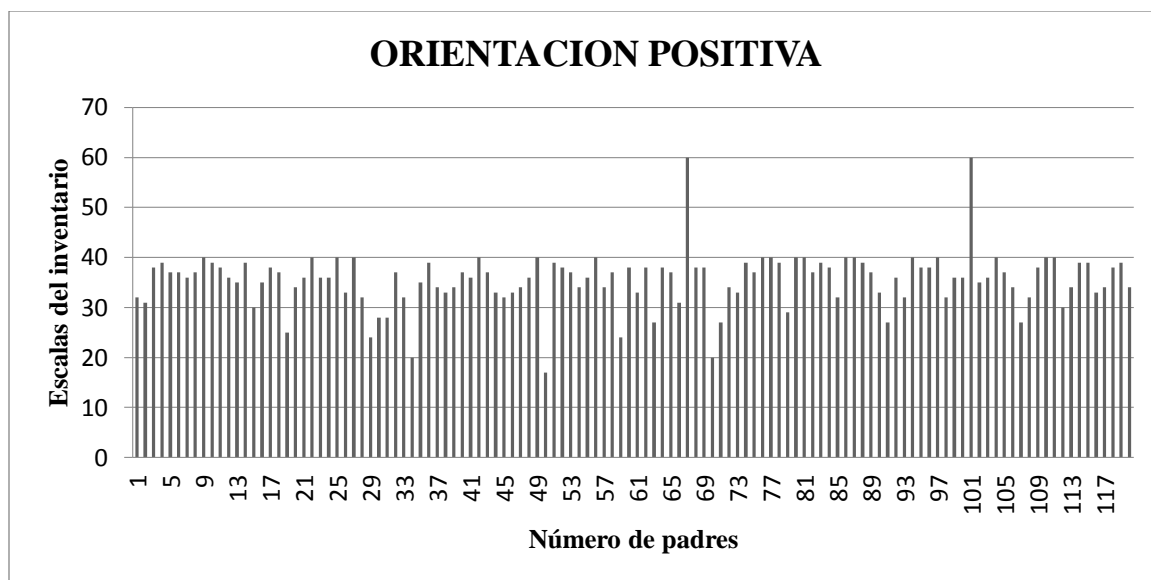


Figura 5: Dimensión apoyo afectivo: Orientación positiva comportamiento total

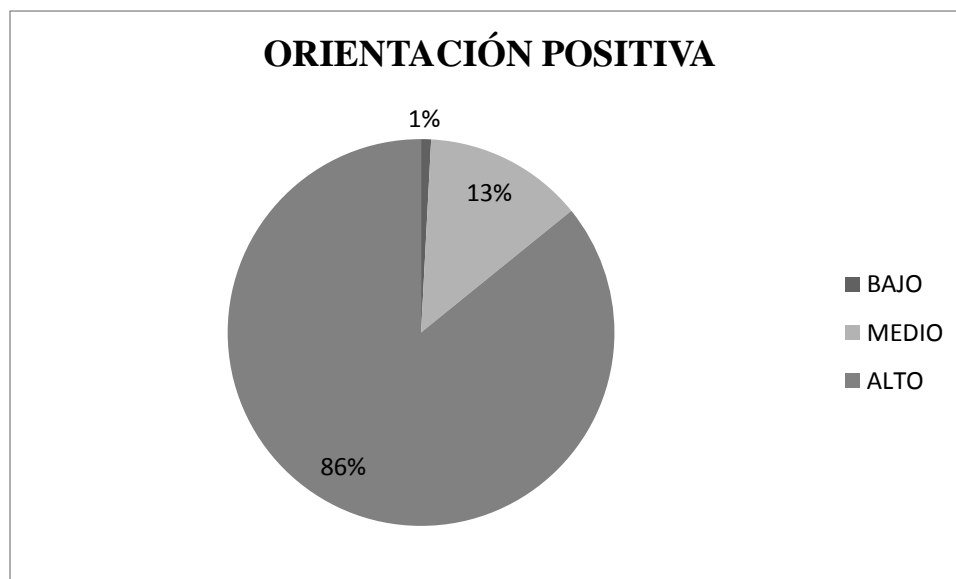


Figura 6: Dimensión apoyo afectivo: Orientación positiva rango del porcentaje directo

En la figura 6. Se evidencia una alta tendencia con el 86% de los padres y madres encuestados a llevar cabo el proceso de crianza desde un acompañamiento a sus hijos, donde se estimula y potencia por medio de la orientación positiva, la cual está enmarcada en conductas parentales que estimulan e invitan a los niños a desarrollar autonomía y autorregulación; también se busca con este tipo de orientación generar una mayor tolerancia a la frustración, aceptación y flexibilización hacia las distintas vivencias, experiencias y situaciones a las que estarán expuestos durante todo el desarrollo de su vida. Citando Aguirre 2010 “La orientación positiva son todas las acciones por parte de los padres que tiene la finalidad de orientar y fortalecer el desarrollo de potencialidades en sus hijos”. Henao, Ramírez y Ramírez (2007) plantean la importancia de la familia en la socialización y desarrollo durante la infancia “La combinación de costumbres, hábitos de crianza, la sensibilidad hacia las necesidades de su hijo, la aceptación de su individualidad, el afecto que se expresa y los mecanismos de control son la base para regular el comportamiento de sus hijos” (citado en Cuervo, 2010 p. 115)

Además se observa que el 13% de los padres y madres encuestados, si bien reconocen la orientación positiva como un medio para realizar el proceso de crianza, no consideran que sea fundamental para educar, lo que puede llegar a generar conductas ambivalentes en sus hijos en relación a la forma de reaccionar y comportarse ante distintas situaciones a nivel individual y social. El 1% restante no considera que la orientación positiva sea la forma más acertada para criar a sus hijos.

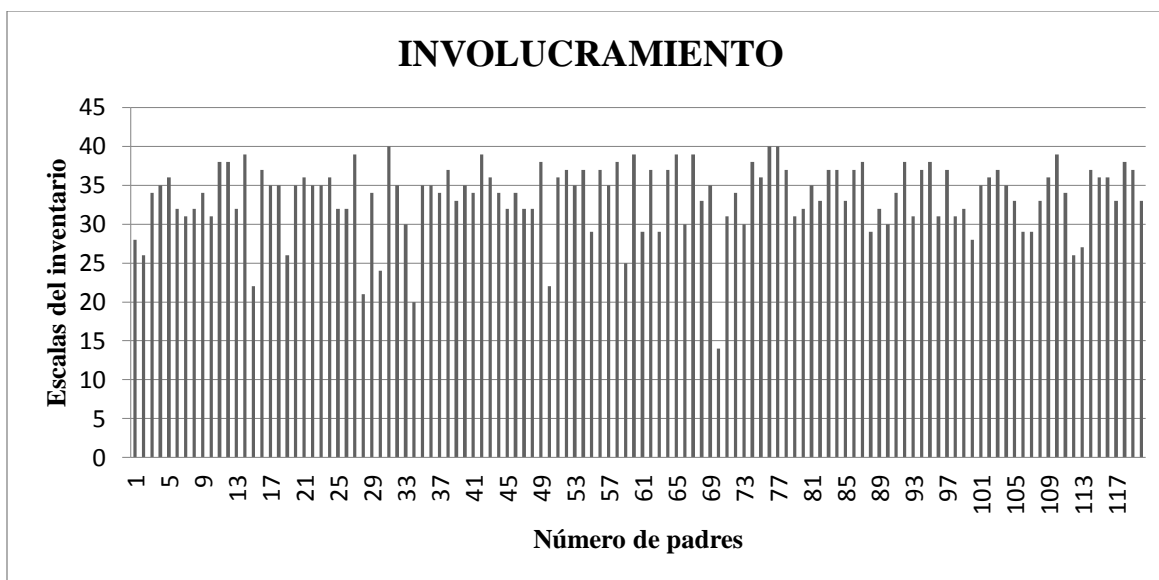


Figura 7: Dimensión apoyo afectivo: Involucramiento comportamiento total

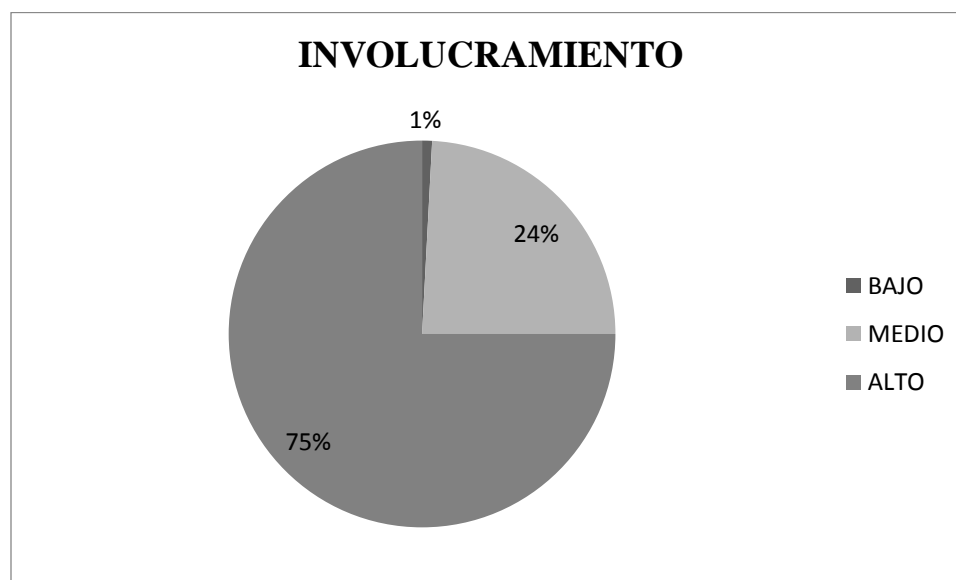


Figura 8: Dimensión apoyo afectivo: Involucramiento rango del porcentaje directo

El involucramiento en las prácticas de crianza se refiere a las acciones que indican interés y participación de los padres y madres frente a los comportamientos de sus hijos, en este aspecto está enmarcado el soporte y el acompañamiento emocional y físico que brindan estos en el momento de desarrollar el proceso de crianza. En la figura 8 se puede evidenciar que el 75 % de los sujetos encuestados consideran y llevan a cabo el involucramiento en sus prácticas, Según Aguirre (2010):

El soporte socioemocional relacionado con el involucramiento parental configura las características particulares de las relaciones humanas, garantizando la permanencia del vínculo y su calidad a través del tiempo. Este es uno de los rasgos más sobresalientes de la crianza humana, dado que este soporte no solo se brinda a través del contacto físico, sino también mediante el lenguaje, lo cual hace que la inversión de tiempo, atención y retroalimentación sea muy alta y sofisticada (p. 529)

Se puede apreciar en este porcentaje de padres y madres que muestran gran interés por estar presentes en todo lo que respecta al desarrollo de sus hijos y manifiestan contacto en distintas dimensiones relacionales, las cuales producen en el niño, una estructura psíquica y conductual flexible y adaptable haciéndolo sentir que está siendo acompañado y apoyado, lo que podría generar seguridad de sí mismo, autoconfianza y auto reconocimiento. También se observa que el 24 % de los sujetos encuestados, si bien quiere estar presente en el proceso de crianza de sus hijo y acompañarlos, no logra hacerlo desde una postura activa, lo que puede generar en el niño conductas rígidas y poco flexibles, como lo expresa Becker y Maccoby (2001) “el control y la calidez de los padres tienen influencia en diversos aspectos del desarrollo de la personalidad

del niño, como por ejemplo en la agresividad, la conducta social, el auto concepto, la internalización de valores morales y el desarrollo de la competencia social” (citado en Galaz, Coronado y Ayala, 2005, p. 9). El 1% de los padres y madres restantes no consideran el que involucrese en la crianza de sus hijos sea pertinente para su futuro desarrollo.

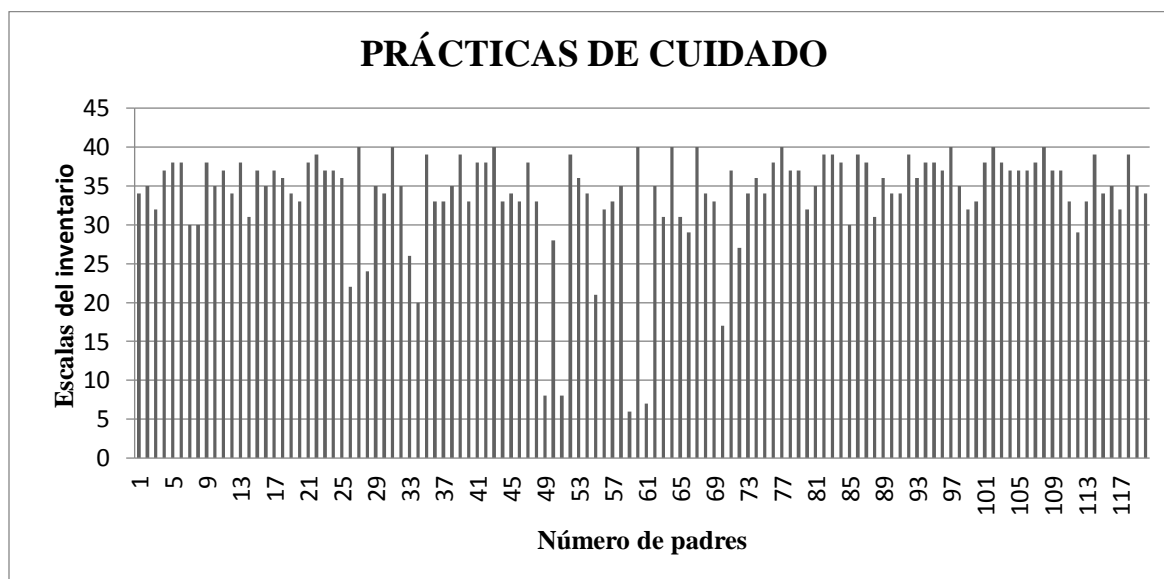


Figura 9: Dimensión apoyo afectivo: Prácticas de cuidado comportamiento total



Figura 10: Dimensión apoyo afectivo: Practicas de cuidado rango del porcentaje directo

Las prácticas de cuidado citando a Navarrete y Domitila (2015) “son acciones del cuidado básico que los padres como cuidadores primarios de los niños y niñas deben ejecutar, ello incluye hijos (alimentación, vivienda, higiene), así como de velar por el bienestar y seguridad del niño” (p. 18), estas prácticas también se refieren a las conductas enfocadas en la regulación activa que generan los padres y madres en sus hijos con la intención de establecer parámetros, desarrollados por ellos mismos y con los cuales, el niño pueda vincularse al entorno familiar y social que lo rodea articulado a las normas y límites; como lo expresa Baumrind (1991) citada por Aguirre (2010) “las practicas de cuidado se refieren a las demandas que los padres hacen a los niños para que lleguen a integrarse en el todo familiar a traves de demandas de madurez de supervision de esfuerzos disciplinarios y de su voluntad para confrontar al niño que les obedece” (p.84)

En la gráfica se evidencia que el 83 % de los padres y madres encuestados identifica que las prácticas de cuidado son pertinentes y validas en el momento de ejecutar la crianza en sus hijos, estando este proceso enfocado en generar conciencia y capacidad de autoobservación en los niños con respecto a sus conductas y las consecuencias que de ellas tienen en relación a los otros, proporcionando la dinamica relacional entre el niño y su entorno socio familiar en forma regulada y adaptable.

También se evidencia que existe un 13 % de los sujetos que consideran la opción de generar regulación en sus hijos, no obstante este proceso se lleva a cabo en forma ambivalente y poco precisa, generando en el niño baja capacidad para autoregularse e intergrarse con los otros; por último de evidencia que existe un 4 % el cual no identifica las prácticas de cuidado como un medio para criar a sus hijos.

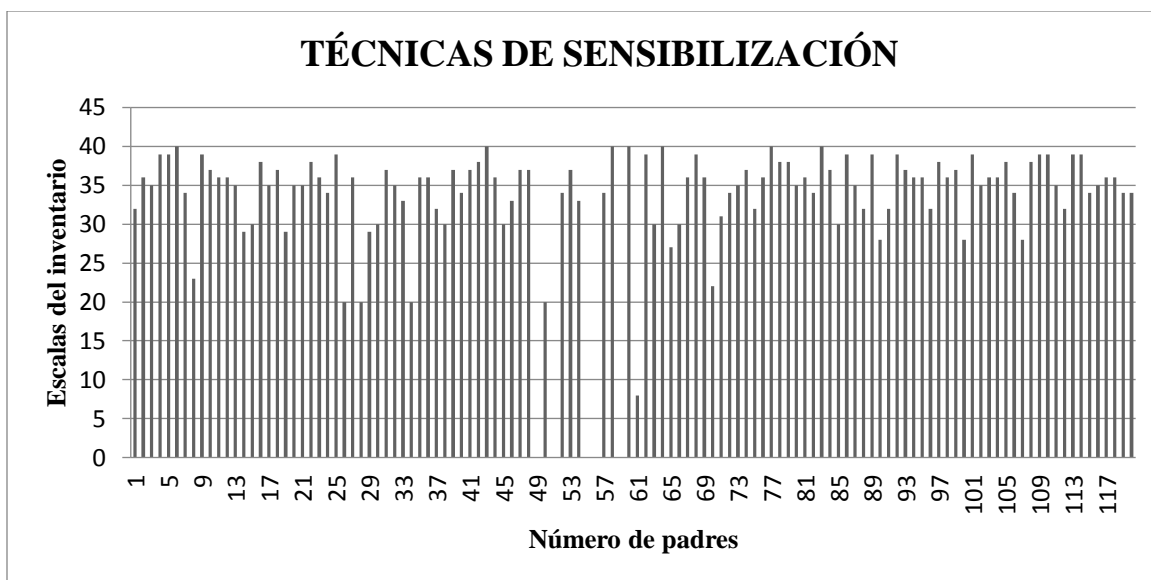


Figura 11: Dimensión regulación de comportamiento: técnicas de sensibilización comportamiento total

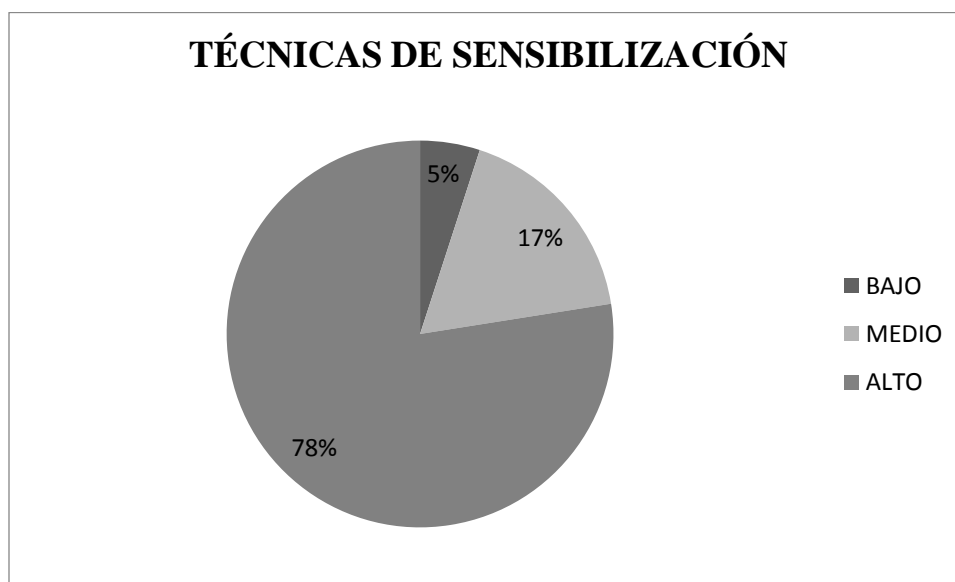


Figura 12: Dimensión regulación de comportamiento: técnicas de sensibilización rango del porcentaje directo

En la figura 12. Se evidencia que los 78% de los padres y madres encuestados optan por aplicar las técnicas de sensibilización como medio para generar autorregulación, normas y límites, con el objetivo de activar el proceso de integración en sus hijos al medio familiar y social. Como lo expone Aguirre (2010) las técnicas de sensibilización son las acciones de los padres que se caracterizan por la explicación de las consecuencias de su comportamiento con el fin de orientar el comportamiento de sus hijos. En relación a este medio como vía para integrar al niño al entorno socio cultural, no obstante este proceso es dinámico y no estático, teniendo en cuenta lo que menciona Ramirez (2005) citando a Schaffer y Crook (1981):

las prácticas educativas de los padres se relacionan con su función socializadora. Definen las técnicas de control como los métodos empleados por el adulto con el fin de cambiar el curso de la conducta del niño: no como imposición arbitraria, sino como un proceso basado en la reciprocidad y que respeta las características temporales y de contenido de la conducta infantil (p.170)

Estas técnicas de regulación están enfocadas en criar al niño en medio de su propia realidad, respetando su propio mundo, no obstante, con la intención de estructurar y construir bases psíquicas y conductuales flexibles y adaptables, con las cuales pueda articularse a las distintas dimensiones sociales, siendo estas con las que contará para relacionarse con los otros, durante toda su vida.

También se puede observar que un 17% de los encuestados, no identifican que este medio de regulación sea el idóneo para criar a sus hijos, si bien, entienden esta técnica como una vía para

generar autoregulación, normas y límites en sus hijos, esta no es aplicada de forma constante. Por último se evidencia que existe un 5 % de la población encuestada que no considera estas técnicas en el momento llevar a cabo la crianza en sus hijos

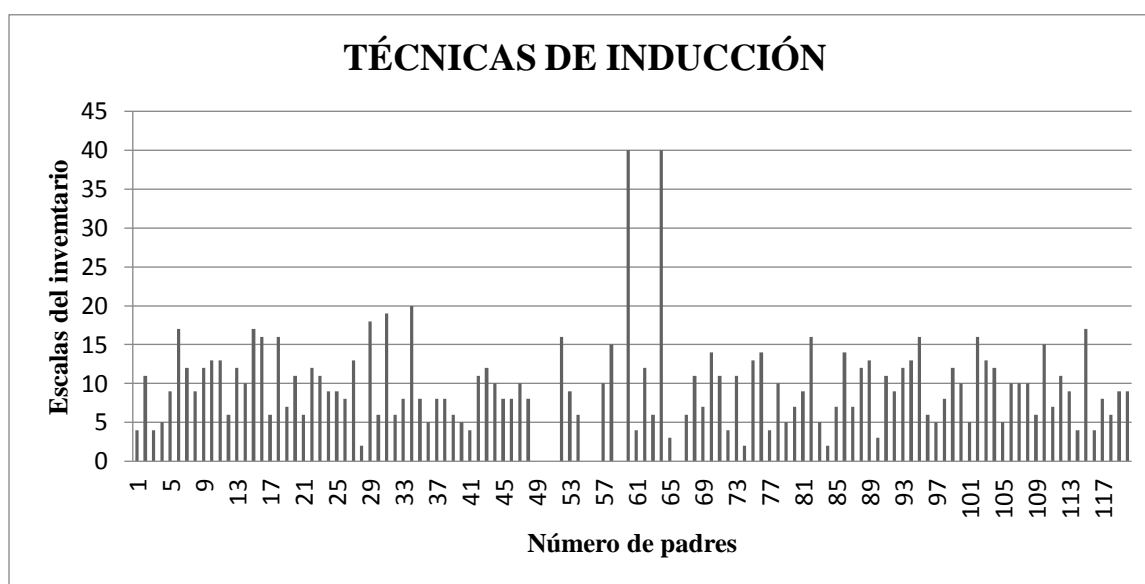


Figura 13: Dimensión regulación de comportamiento: técnicas de inducción comportamiento total

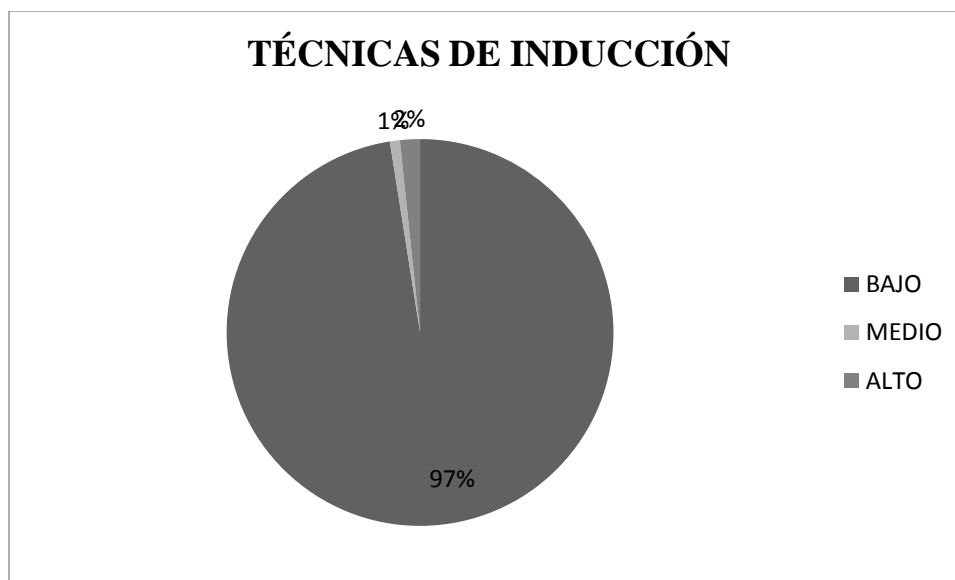


Figura 14: Dimensión regulación de comportamiento: técnicas de inducción rango del porcentaje directo

Con respecto a la figura 14. Se identifica que los 97 % de los padres y madres encuestados no identifican las técnicas de inducción como un instrumento idóneo para llevar a cabo la crianza de los hijos. Las técnicas de inducción son aquellas conductas que ejercen los padres hacia el niño, las cuales están enmarcadas por castigos corporales y psicológicos en distintos niveles, estas conductas están motivadas por la necesidad de regular las conductas de los hijos que se consideran inadecuadas por parte de los padres, no obstante, este tipo de castigos, puede generar consecuencias a nivel psicológico y conductual. Como lo menciona Baumrind (1973), Respecto al grado de control, “existen padres que ejercen mucho control sobre sus hijos, intentando influir sobre el comportamiento del niño para inculcar determinados estándares. Usan estrategias como la afirmación de poder, el castigo físico o la amenaza y privan al niño de objetos o ventajas materiales, retirada de afecto e inducción” (citado por Ramírez, 2005, p. 170)

Teniendo en cuenta lo evidenciado con respecto a los resultados estadísticos en relación a las técnicas de sensibilización e inducción, se puede identificar como se articulan y presentan una tendencia en la forma de criar de los padres y madres en relación a la autorregulación, normas y límites en sus hijos, cuya tendencia está motivada por la inserción de sus hijos al entorno socio familiar desde conductas mediadas por el respeto, tolerancia y la aceptación.

Los estilos de socialización se relacionan con la intensidad de la comunicación en las relaciones padres-hijos. Relacionando distintos estilos de crianza y nivel de comunicación dentro de la familia, los padres que usan más comprensión y apoyo en la crianza tendrán más altos niveles de comunicación, y las familias con niveles más bajos de comunicación tenderán a usar la coerción y el castigo físico más a menudo (Musitu y Soledad, 1993)
(Citado por Ramírez, 2005, p. 169)

El 2% de la población encuestada es ambivalente en la aplicación de este tipo de técnica, por último, la gráfica muestra que solo el 1 % considera que las técnicas de inducción son la forma más efectiva para educar a sus hijos.

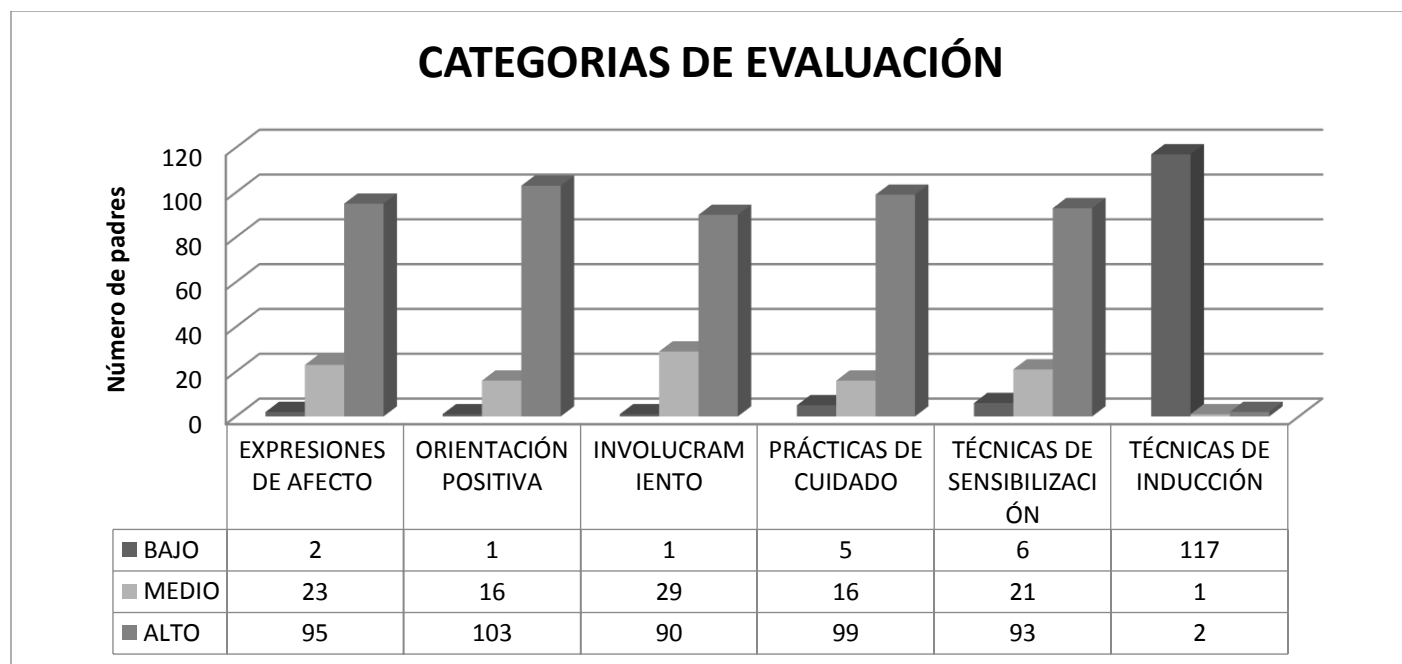


Figura 15: comparación del comportamiento total por categoría

12. DISCUSION

Por medio de esta investigación se buscó realizar un acercamiento académico y estadístico con la intención de identificar, si la forma en que se está llevando hoy en día la crianza por parte de los padres y madres de la ciudad de Medellín, pueden o no estar generando las problemáticas individuales y sociales en sus hijos e hijas hoy en día.

A causa de la necesidad de entender cómo se desarrolla y cuáles son las características y particularidades para criar a los hijos e hijas por parte de los padres y madres hoy en día, teniendo en cuenta que es en medio de este proceso que se entrega y estructura la materia prima con la que contara el niño para desarrollarse, desenvolverse y adaptarse al medio socio familiar y social como lo expone Erazo, Bravo y Delgado (2006) “La palabra crianza deriva

de creare que significa nutrir y alimentar al niño, orientar, instruir y dirigir” (Real Academia Española, 2001).

En relación a la crianza, es la familia el primer espacio y momento donde el niño comienza a edificar lo que será su manera particular de entrar en contacto con el entorno socio cultural que lo rodea; a su vez dependerá de cómo los padres llevaron a cabo el proceso de criar y de cómo estos mismos asimilaron e integraron por este proceso, y como resultado desarrollaron su capacidad de articularse y adaptarse. Como lo expone Bocanegra (2007) “Las prácticas de crianza se ubican en el contexto de las relaciones entre los miembros de la familia donde los padres juegan un papel importante en la educación de sus hijos. Esta relación está caracterizada por el poder que ejercen los padres sobre los hijos y la influencia mutua” (Citado por Izzedin y Pachajoa, 2009, p. 111)

Con el objetivo de entender cómo se desarrolla el proceso de criar se debe tener en cuenta que está estructurado por tres dimensiones, siendo estas, la creencias, las pautas y las prácticas de crianza, ya que cada una aporta para complementar a la otra en medio de un proceso recíproco, el cual está enmarcado por variables como, el momento cultural y el sitio geográfico donde se desarrolla.

Cada familia origina estas características en su contexto para así facilitar el desarrollo de los hijos y prepararlos para insertarse apropiadamente en la sociedad. Los padres utilizan determinadas estrategias de socialización para regular la conducta de sus hijos; estas estrategias se expresan en estilos educativos parentales y su elección depende de

variables personales tanto de los padres como de los hijos (Ceballos y Rodrigo, 1998)
(Citado por Izzedin y Pachajoa, 2009, p. 111)

En la investigación desarrollada con respecto a cómo se desarrolla el proceso de criar los hijos e hijas por parte de padres y madres de la ciudad de Medellín; se escogió las prácticas de crianza como la dimensión para ser analizada y entender el proceso de crianza. Según Luna (1999) “las prácticas de crianza se refieren a todas las acciones, desde las cuales los grupos humanos determinan las formas de desarrollarse y las expectativas frente a su propio desarrollo” (Aguirre, 2010, p.12) , con respecto a lo anterior en esta dimensión, se puede evidenciar cual es la manera particular para transmitir todo el conocimiento experiencial adquirido por parte de los padres, a su vez como fue procesado y reinterpretado por estos, generando como resultado la forma de practicar la crianza en sus hijos.

Siendo las prácticas de crianza las acciones por medio de las cuales los padres producen y desarrollan el proceso de criar; es en medio de esta dimensión donde se activan los estilos de crianza, los cuales están directamente relacionados con la manera particular de interpretar y generar la crianza en sus hijos. “Los padres utilizan determinadas estrategias de socialización para regular la conducta de sus hijos; estas estrategias se expresan en estilos educativos parentales y su elección depende de variables personales tanto de los padres como de los hijos” (Ceballos y Rodrigo, 1998) (Citado por Izzedin y Pachajoa, 2009, p. 111)

Los estilos de crianza están enmarcados en 4 tipos, siendo estos, el autoritario; el cual se compone de conductas por parte de los padres que van dirigidas a generar en sus hijos, disciplina, regulación, normas y límites por medio técnicas rígidas e inflexibles y poca socialización como lo mencionan Izzedin y Pachajoa (2009):

El estilo autoritario o represivo es rígido, en este modelo la obediencia es una virtud.

Los padres con este estilo educativo favorecen la disciplina en demasía dándole mucha importancia a los castigos y poca al diálogo y la comunicación con los hijos limitando de esta manera la autonomía y la creatividad en el niño (Citando a Baumrind, 1968).

De acuerdo a lo anterior, cabe resaltar que este modelo es el que tiene efectos más negativos sobre la vida social de los niños ya que éstos suelen mostrar comportamientos hostiles, baja autoestima, desconfianza y conductas agresivas.

El estilo permisivo, el cual se identifica por tener padres, que acceden fácilmente a las demandas de sus hijos, sin embargo, no existe regulación por parte de ellos hacia las conductas de sus hijos. Como lo exponen Izzedin y Pachajoa (2009):

El estilo permisivo o no restrictivo refleja una relación padre e hijo no directiva basada en el no control parental y la flexibilidad (Baumrind, 1997). Los niños de este modelo crecen sobreprotegidos con escasa disciplina y no se tienen en cuenta sus opiniones. Los padres evitan los castigos y las recompensas, no establecen normas pero tampoco

orientan al hijo (Torío, Peña & Inda, 2008)

Entre los estilos mencionados, existe uno en particular, el cual se podría proponer como el más idóneo para desarrollar la crianza, ya que está compuesto por conductas parentales, que van enfocadas en la potenciación de sus hijos por medio de la socialización, adaptación, respeto a las normas y límites como lo mencionan Torío et al., (2008):

El estilo democrático es también denominado autoritativo, autorizado, contractualista y equilibrado. Los padres que adhieren a este modelo de crianza son más responsivos a las necesidades de los hijos proveyéndoles responsabilidades, permitiendo que ellos mismos resuelvan problemas cotidianos, favoreciendo así la elaboración de sus aprendizajes, la autonomía y la iniciativa personal. Fomentan el dialogo y comunicación periódica y abierta entre ellos y sus hijos para que los niños comprendan mejor las situaciones y sus acciones (Baumrind, 1966). Los padres de este modelo establecen normas pero sin dejar de estar disponibles para la negociación orientando siempre al niño. Este estilo acompaña el desarrollo evolutivo del niño y la conformación de su personalidad por ende es el que más favorece el ajuste social y familiar del niño brindándole estabilidad emocional y elevada autoestima (Citado por Izzedin y Pachajoa, 2009, p. 112)

Por otro lado existe el estilo negligente, estando compuesto por conductas parentales ambivalentes, siendo estas confusas para el niño, ya que si bien, no existe ningún tipo de regulación, tampoco existe acompañamiento. Maccoby y Martin (1983) proponen un cuarto

estilo educativo, el permisivo-negligente, en este estilo no existe ni la exigencia paterna ni la comunicación abierta y bidireccional.

Los padres de este modelo suelen ser indiferentes ante el comportamiento de sus hijos delegando su responsabilidad hacia otras personas, complaciendo a los niños en todo y dejándolos hacer lo que quieran para no verse involucrados en sus acciones. Liberan al hijo del control no estableciendo normas ni castigos o recompensas ni orientándolo (Sorribes y García, 1996).

En relación a la investigación desarrollada articulado a los estilos de crianza, mencionado anteriormente, se puede evidenciar que los padres y madres de la ciudad de Medellín, optan por llevar a cabo el proceso de crianza desde el apoyo afectivo y técnicas de sensibilización, lo que nos refiere a un estilo democrático en el cual si bien busca generar autorregulación, adaptación y flexibilidad psicoemocional en sus hijos, lo hacen por medio de acciones que están comprendidas por las categorías de expresión de afecto, orientación positiva, involucramiento y prácticas de cuidado, las cuales mostraron altas puntuaciones relacionado con el aspecto estadístico; evidenciando que los padres optan por el afecto, aceptación y socialización como la vía idónea para criar a sus hijos; demostrando una tendencia significativa a un estilo democrático para llevar a cabo la crianza

También se evidencia que al respecto de técnicas de sensibilización en los padres y madres de la ciudad de Medellín, prefieren criar a su hijos desde acciones que están enfocadas en acompañar y orientar a sus hijos con respecto a las consecuencias de sus propias conductas, desde la socialización y el respeto; por lo contrario, se identifica una tendencia muy baja en relación a las técnicas de inducción las cuales están enmarcadas por castigos físicos y Psicológicos como medio para generar disciplina y control en sus hijos;

En conclusión se evidencia que las prácticas de crianza desarrolladas por los padres y madres de la ciudad de Medellín están mediadas por la socialización, el respeto y sensibilidad enfocándose en que el desarrollo Psíquico y conductual en sus hijos sea flexible y adaptativo.

13. CONCLUSIONES

Posterior al análisis de las gráficas y datos estadísticos recolectados a través de todo el ejercicio investigativo, se evidencia las distintas tendencias que tienen los padres de la ciudad de Medellín, con respecto a las prácticas de crianza llevadas a cabo en relación a la transmisión de todo lo aprendido por ellos hacia sus hijos.

Se puede concluir en relación a la población encuestada que la mayoría de los padres , identifican en la práctica de crianza o la forma en particular de llevar a cabo el ejercicio de criar a sus hijos; debe ser llevada a cabo por medio de las dimensiones de apoyo afectivo o practica responsiva, expresión de afecto, orientación positiva, involucramiento y prácticas de cuidado; siendo estas, generadoras de familias, donde el afecto, el contacto físico y la socialización son la estructura por medio de la cual se desarrolla toda la dinámica familiar, orientada en entregar todo los conocimientos y experiencia adquiridas a sus hijos en búsqueda de proporcionar la condiciones psíquicas y conductuales con las que podrá contar el niño y futuro adulto, al entrar en contacto el entorno socio cultural que lo rodea , al cual pertenece.

En otras palabras como lo menciona Ramírez (2005) citando a Schaffer y Crook (1981) relacionan las prácticas educativas de los padres con su función socializadora. Definen las técnicas de control como los métodos empleados por el adulto con el fin de cambiar el curso de la conducta del niño: no como imposición arbitraria, sino como un proceso basado en la reciprocidad y que respeta las características temporales y de contenido de la conducta infantil.

Con relación a lo anterior se puede concluir; que la intención de estos padres y madres a través de sus prácticas de crianza, es la de generar en sus hijos, adaptabilidad y flexibilidad a través del dialogo y la comprensión; lo que resulta en sujetos con capacidad de enfrentar las distintas variables que se pueden llegar a presentarse durante su vida, estando enmarcadas en su relación con el otro y su entorno sociocultural.

Como lo propone Aguirre (2002) La función de la socialización consiste en desarrollar las habilidades y las disciplinas de que tiene necesidad el individuo, en infundirle las aspiraciones, las valoraciones y "el plan de vida" que posee esa sociedad particular, especialmente en enseñarle las funciones sociales que deben desempeñar los individuos en la sociedad.

Por último se evidencia, que si bien existen fenómenos sociales, como violencia de género, consumo de SPA, embarazos no deseados, entre otros; aquejan hoy en día a los niños y niñas de la ciudad de Medellín; dichas problemáticas mencionadas anteriormente; podrían tener otros tipos de orígenes, sin descartar que la crianza sea una de ellos.

Articulado a esto se hace pertinente identificar, que si bien existe un bajo porcentaje de padres que se identifica con las dimensión de la crianza, donde se lleva a cabo el proceso de criar por medio de la técnicas de inducción las cuales están enmarcadas en medio del castigo físico y psicológico, Becker (1964) distingue entre métodos disciplinarios y métodos autoritarios, al tener en cuenta disciplina y afecto como las dos variables que distinguen a unos padres de otros. Los métodos disciplinarios son aquellos que tienen el amor hacia el niño como instrumento principal para modelar la conducta y se relacionan con reacciones internas contra la agresión. En cambio, los métodos autoritarios se relacionan con reacciones externas

contra la agresión y con comportamientos agresivos no cooperadores. (Citado por Ramírez, 2005, p. 170).

A propósito de lo anterior se hace pertinente llegar a identificar como este tipo de crianza impacta a sus hijos en relación a la interacción tanto al interior del núcleo familiar, y el entorno socio cultural.

14. RECOMENDACIONES

Se hace pertinente seguir desarrollando investigaciones con respecto a la crianza y como se lleva cabo hoy en día en la ciudad de Medellín; ya que al realizar un acercamiento académico y objetivo, se podrá conocer más a fondo, las distintas maneras y formas de criar y como los padres ejecutan este proceso; siendo esta la estructura psíquica y conductual con la que contará el sujeto para poder articularse a las dinámicas sociales a la que estará expuesto; a su vez esto le permitirá adaptarse y desarrollarse como un ser social.

Con base a los conocimientos adquiridos a través de las distintas investigaciones sobre el proceso de criar a los hijos e hijas se podrá retroalimentar a las distintas instituciones involucradas en este proceso; siendo la familia la principal plataforma, con la cual cuenta el sujeto para desarrollarse lo cual impacta directamente en todo el proceso hasta llegara a ser adulto.

Por último se recomienda seguir investigando el proceso de criar a los hijos e hijas, ya que es este momento del desarrollo humano donde se adquiere, por parte del niño todas las vivencias, experiencias y condiciones, las que lo formaran y serán su forma particular la desarrollarse como un sujeto individual y social. Lo anterior se propone, enfocado en generar un proceso en donde se pueda llevar a cabo una crianza mediada por la socialización, afecto y respeto enfocada en la prevención de las distintas problemáticas sociales que aquejan la sociedad hoy en día.

15. LISTA DE REFERENCIAS

- Aguirre, E. (2000). Socialización y prácticas de crianza. Aguirre E, Durán E. Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud. Bogotá.
- Aguirre Dávila, E., Durán Strauch, E., & Torrado, M. C. (2000). Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud.
- Aguirre-Dávila, E. (2015). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (1), pp. 223-243.
- Bossa, A. R. G., & Aponte, M. R. E. (2010). Prácticas de crianza de madres adolescentes de la ciudad de Duitama, Colombia. *Investigación y Educación en Enfermería*, 28(3), 396-404.
- Bulnes, M., Ponce, C., Huerta, R., Álvarez, C., Santivañez, W., Atalaya, M.,... & Morocho, J. (2008). Resiliencia y estilos de socialización parental en escolares de 4to y 5to año de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista de investigación en psicología*, 11(2), 67-91.
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., & Orue, I. (2010). El Inventario de Dimensiones de Disciplina (DDI), Versión niños y adolescentes: Estudio de las prácticas de disciplina parental desde una perspectiva de género. *Anales de psicología*, 26(2), 410-418.
- Capano, A., Pacheco, A., & Ubach, A. (2014). Parentalidad positiva: recurso para la prevención del maltrato en la infancia y adolescencia. *Kénosis*, 2(3), págs-70.
- Cuervo Martínez, Á. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en psicología*, 6(1).
- Dávila León, O. (2004). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. *Última década*, 12(21), 83-104.
- Dávila, E. A. (2002). Prácticas de crianza y pobreza. *Diálogos*, 2.
- De la fuente, Cecilia (2012), Instituto Colombiano de bienestar familiar dirección de prevención. Bogotá. Recuperado de [http://www.icbf.gov.co/portal/pls/portal/DEV_PORTAL.wwsbr_imt_services.GenericView?p_docname=616190.PDF&p_type=DOC&p_viewservice=VAHWSTH&p_searchstring=\(%24%7Bfamilias%7D\)](http://www.icbf.gov.co/portal/pls/portal/DEV_PORTAL.wwsbr_imt_services.GenericView?p_docname=616190.PDF&p_type=DOC&p_viewservice=VAHWSTH&p_searchstring=(%24%7Bfamilias%7D))
- Eraso, J., Bravo, Y., & Delgado, M. (2006). Creencias, actitudes y prácticas sobre crianza en madres cabeza de familia en Popayán: un estudio cualitativo. *Revista de pediatría*, 41(3).
- Forero, a. m. a. (2010). Prácticas de crianza y su relación con rasgos resilientes de niños y niñas.

- Forero, A. M. A. (2014). Validez del inventario de prácticas de crianza (CPC-1 versión padres) en padres madres y cuidadores de la ciudad de Bogotá. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 7(1), 79-90.
- Galaz, M. F., Coronado, E. G., & Ayala, M. C. (2005). Estilos de crianza en familias de Yucatán: su impacto en el proceso de educación y socialización de los hijos. *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, 235, 5-citation_lastpage.
- Gallego Betancur, T. M. (2012). Prácticas de crianza de buen trato en familias monoparentales femeninas. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 1(37), 112-131.
- García, J. A., & José, M. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*, 17(1), 76-82.
- Gómez Sánchez, A. M., Hoyos, F., Liceth, C., & Sarmiento Castillo, J. I. (2015). Composición De Los Hogares Y Niveles De Gastos En Bienes Y Servicios Básicos En El Departamento Del Cauca, Colombia. *Semestre Económico*, 18(38), 67-103.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. Ciudad de México.
- ICBF (2012). Caracterización de las familias en Colombia. Características de las familias en Colombia (apartado 1 y 2) pág. 14 recuperado el 10 de octubre 2016 de:
[http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/IntranetICBF/macroprocesos/misionales/familias/i/Caracterizaci%C3%B3n%20de%20Familias%20\(Doc%20Final-Rev%20%20ACTUALIZACION%20MA.pdf](http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/IntranetICBF/macroprocesos/misionales/familias/i/Caracterizaci%C3%B3n%20de%20Familias%20(Doc%20Final-Rev%20%20ACTUALIZACION%20MA.pdf)
- ICBF (2012). Caracterización de las familias en Colombia. Hogares y familia (apartado 1) pág. 15 recuperado el 10 de octubre 2016 de:
[http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/IntranetICBF/macroprocesos/misionales/familias/i/Caracterizaci%C3%B3n%20de%20Familias%20\(Doc%20Final-Rev%20%20ACTUALIZACION%20MA.pdf](http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/IntranetICBF/macroprocesos/misionales/familias/i/Caracterizaci%C3%B3n%20de%20Familias%20(Doc%20Final-Rev%20%20ACTUALIZACION%20MA.pdf)
- ICBF (2012). Caracterización de las familias en Colombia. Tipologías de familia (apartado 4) pág. 22 recuperado el 10 de octubre 2016 de:
[http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/IntranetICBF/macroprocesos/misionales/familias/i/Caracterizaci%C3%B3n%20de%20Familias%20\(Doc%20Final-Rev%20%20ACTUALIZACION%20MA.pdf](http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/IntranetICBF/macroprocesos/misionales/familias/i/Caracterizaci%C3%B3n%20de%20Familias%20(Doc%20Final-Rev%20%20ACTUALIZACION%20MA.pdf)

- ICBF (2012). Caracterización de las familias en Colombia. Criterios para las tipologías de familia (apartado 4) pág. 23 recuperado el 10 de octubre 2016 de:
[http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/IntranetICBF/macrop procesos/misionales/familias/i/Caracterizaci%C3%B3n%20de%20Familias%20\(Doc%20Final-Rev%20%20ACTUALIZACION%20MA.pdf](http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/IntranetICBF/macrop procesos/misionales/familias/i/Caracterizaci%C3%B3n%20de%20Familias%20(Doc%20Final-Rev%20%20ACTUALIZACION%20MA.pdf)
- ICBF (2012). Caracterización de las familias en Colombia. Parentesco (apartado 1, 2, 3, 4, 5, y 6) pág. 26 y 27 recuperado el 10 de octubre 2016 de:
[http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/IntranetICBF/macrop procesos/misionales/familias/i/Caracterizaci%C3%B3n%20de%20Familias%20\(Doc%20Final-Rev%20%20ACTUALIZACION%20MA.pdf](http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/IntranetICBF/macrop procesos/misionales/familias/i/Caracterizaci%C3%B3n%20de%20Familias%20(Doc%20Final-Rev%20%20ACTUALIZACION%20MA.pdf)
- Isairías Hernández, N. Y., & Montanez Gómez, M. A. (2012). Creencias que tienen un grupo de madres sobre las prácticas de crianza de niños menores de cinco años en la localidad de Usme-ESE Risaralda durante el segundo trimestre 2012.
- Ison, M. S. (2004). Características familiares y habilidades sociocognitivas en niños con conductas disruptivas. *Revista latinoamericana de psicología*, 36(2), 257-268.
- Issler JR. Embarazo en la adolescencia. *Revista de posgrado de la de la VI cátedra de Medicina*. 2001; 107:11-23
- Izzedin Bouquet, R., & Pachajoa Londoño, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Liberabit*, 15(2), 109-115.
- Janto Mogrovejo, C. (2015). La paternidad: una creación compartida.
- Linares, A. (2007). Desarrollo cognitivo: las teorías de Piaget y de Vygotsky. Universidad autónoma de Barcelona.
- López, S. T., Calvo, J. V. P., & Menéndez, M. D. C. R. (2008). Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría de la educación*, (20), 151-178.
- Martínez, Á. C. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas*, 6(1), 111-121.
- Martínez, M. D. C. P., Justicia, F. J., & Cabezas, M. F. (2010). Prácticas de crianza y competencia sociales en niños de 3 a 5 años. *Pensamiento psicológico*, 6(13).
- Mestre, V., & Samper, P. T. A. y Diez, I. (2001), Estilos de crianza y desarrollo prosocial de los hijos. *Revista de psicología General y aplicada*, 54(4), 691-703.

- Molina, M. E. (2006). Transformaciones Histórico Culturales del Concepto de Maternidad y sus Repercusiones en la Identidad de la Mujer. *Psykhé* (Santiago), 15(2), 93-103.
- Morales Chainé, S., Félix Romero, V., Rosas Peña, M., López Cervantes, F., & Nieto Gutiérrez, J. (2015). Prácticas de crianza asociadas al comportamiento negativista desafiante y de agresión infantil. *Avances en psicología latinoamericana*, 33(1), 57-76.
- Musitu, G., & Gracia, E. (2000). *Psicología social de la familia*.
- Navarrete, L., & Domitila, G. (2015). Prácticas de crianza de los padres de preescolares que asisten al control de crecimiento y desarrollo del centro de salud nueva esperanza, Villa María del Triunfo, Lima-2014.
- Nieri, L. P. (2012). Sentimientos del padre actual en la etapa perinatal. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15(3), 1000.
- Ramírez, M. A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios pedagógicos* (Valdivia), 31(2), 167-177.
- Ramírez, d. c. c. m. a., & duarte, c. j. c. papel moderador del sexo en las prácticas de crianza moderator role of sex in rearing practices.
- Reséndiz, P. S. C., & Romero, M. D. (2007). Relaciones entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños. *Anales de psicología*, 23(2), 177-184.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., García, M., Mendoza, R., Rubio, A., Martínez, A., & Martín, J. C. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 16(2), 203-210.
- OMS (2016). Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente. Desarrollo en la adolescencia (apartado 1, 2 y 3) recuperado el 10 de octubre 2016 de:
http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Piaget, J. (1973). *El estudio de la Psicología genética*. Buenos Aires: Emecé.cita APA
- Piaget, J., & TEORICOS, A. (1976). *Desarrollo cognitivo*. España: Fomtaine.
- Pulido, S., Castro-Osorio, J., Peña, M., & Ariza-Ramírez, D. P. (2013). Pautas, creencias y prácticas de crianza relacionadas con el castigo y su transmisión generacional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 245-259.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., Lucio, P. B., & Pérez, M. D. L. L. C. (1998). *Metodología de la investigación* (Vol. 1). México: Mcgraw-hill.

- Tipologías de familias en Colombia: Evolución 1993-2014. Bogotá: Departamento Nacional de Prevención. Recuperado de [https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Portals/0/Tipologias%20evolucion_dic3%20\(2\).pdf](https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Portals/0/Tipologias%20evolucion_dic3%20(2).pdf)
- Torío López, S., Peña Calvo, J. V., & Rodríguez Menéndez, M. D. C. (2009). Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica.
- Van Barneveld, H. O., Rodríguez Aguilar, B., & Robles Estrada, É. (2012). La percepción de la crianza en padres, madres e hijos adolescentes pertenecientes al mismo núcleo familiar. *Liberabit*, 18(1), 75-82.
- Velázquez, M. E. C., & Trenas, A. F. R. (2014). Estilos educativos parentales y su relación con la socialización en adolescentes. *Apuntes de Psicología*, 32(3), 271-280.

16. APENDICES

16.1 Apéndice 1

Consideraciones éticas

Este trabajo investigativo se desarrollara con base al código de ética del psicólogo colombiano, puesto que se realizara con sujetos de diferentes ideales (teológicos, étnicos, raciales, políticos, etc.). De esta forma se elaborara de igual manera un consentimiento informado para los sujetos d estudio en lo cual ellos estarán de acuerdo en la participación de esta investigación (Apéndice 3). También se deben manejar aspectos éticos para el estudio correspondiente donde se tendrá en cuenta los siguientes capítulos:

Capítulo 4. Integridad

4.1 Al actuar dentro de una sociedad que posee normas éticas y jurídicas, el psicólogo debe cumplir dichas normas. Debe además ser honesto, justo y respetuoso de las demás personas, debe conocer su sistema de creencias, sus valores, necesidades y limitaciones y la forma como ellos influyen en su actividad profesional.

Es responsabilidad del psicólogo evitar presiones de tipo personal, social, organizacional, económico o político que pueden llevar a una utilización indebida de sus servicios profesionales o de influencia como agente de cambio social.

4.4 El psicólogo tiene la obligación de informar a los usuarios de sus servicios acerca del tipo de contribución que va a prestar, las expectativas, los costos, los alcances y limitaciones del trabajo lo mismo que la utilización que se dará los resultados del mismo.

Capítulo 5 Responsabilidad científica y profesional

Los psicólogos al adherirse al código de ética profesional se comprometen a promover la psicología como disciplina científica.

Llevar a cabo una práctica profesional con base en los estándares aquí acordados.

Contribuir a lograr una mejor calidad de vida para todas las personas con ayudas de los conocimientos y técnicas de la psicología científica.

Cuando sea necesario, consultar con otros psicólogos o con otros profesionales, a fin de lograr los objetivos del trabajo psicológico de la mejor forma posible.

Capítulo 7 Respeto por los otros

Los psicólogos están en la obligación de respetar el derecho de las demás personas a poseer valores, actitudes y pautas de comportamiento que sean diferentes de las propias. Su ejercicio profesional debe tener presente el respeto mutuo en las relaciones humanas. Por lo tanto no deben participar en prácticas contrarias a la integridad física y/o psicológica de las personas con las cuales actúan profesionalmente.

No deben involucrarse en acciones que impliquen relaciones de explotación, abuso y relaciones de incompatibilidades múltiples. No deben entrar en relaciones personales, profesionales, financieras o de otra índole que puedan debilitar su objetividad, interferir el desempeño efectivo de sus funciones como psicólogo, o dañar o explotar a la otra parte (consultantes, clientes, asesorados, etc.)

Capítulo 8 Secreto profesional

8.1 El psicólogo está obligado a guardar el secreto profesional en todo aquello que por su razón del ejercicio de su profesión haya recibido información.

8.2 La información confidencial obtenida por el psicólogo no puede revelarse a otros, excepto en los siguientes casos:

Puede revelarse al consultante en aquello que estrictamente le concierne y cuando se estrictamente necesario.

Puede revelarse información a los familiares o a otras personas interesadas, con el consentimiento escrito del consultante o de su representante legal (en el caso de menores de edad o de personas que no puedan dar su consentimiento informado). Se exceptúan aquellos casos en los cuales no revelar la información conlleva un peligro evidente para el consultante, su familiar y la sociedad.

Puede revelarse información a los responsables del consultante cuando se trate de menores de edad o de personas psicológicamente incapacitadas, tomando siempre los cuidados necesarios para proteger los derechos de estos últimos. La incapacidad psicológica debe haber sido demostrada claramente mediante evaluación realizada por profesionales competentes.

8.3 Los informes escritos, la descripción de casos clínicos, etc; Deben incluir los datos necesarios para propósitos de evaluación. Debe hacerse el máximo esfuerzo para evitar invadir la vida privada de las personas involucradas. Al describir casos públicamente (por ejemplo los medios masivos de comunicación) se deben proteger los nombres de las personas involucradas y evitar divulgar aquella información que pueda llevar a la identificación de los participantes. Los materiales clínicos solo podrán utilizarse con fines didácticos previo consentimiento escrito de la persona involucrada.

8.4 La confidencialidad de los documentos se debe garantizar, incluyendo informes de test, evaluaciones diagnósticas, documentos de asesoría y Consejería, sesiones de terapia, etc. Estos documentos deben conservarse en las condiciones adecuadas de seguridad y confidencialidad. El psicólogo velara siempre para que sus colaboradores y/o asistente guarden el secreto profesional.

Capítulo 9 Evitación de daño.

9.1 Los juicios del psicólogo y sus acciones profesionales pueden afectar la vida de otras personas, y por lo tanto es preciso dar los pasos necesarios para evitar el daño a pacientes o consultantes, a participantes en investigación, a estudiantes, a organizaciones, a comunidades, etc.

9.2 Si el daño es previsible o evitable se deben tomar las precauciones para reducirlo al mínimo posible. El psicólogo debe evitar que se haga mal uso de su trabajo profesional debido a factores institucionales, políticos, sociales y personales. Los psicólogos no deben participar en actividades en las cuales es probable que sus capacidades o la información producida sean usadas indebidamente por otras personas. Si esto ha ocurrido, el psicólogo debe dar los pasos necesarios para informar, corregir o atenuar esta situación.

Capítulo 16 Investigación Científica

El psicólogo la planear y llevar a cabo una investigación científica con participantes humanos o no humanos, debe basarse en los principios éticos de respeto y dignidad, y resguardar el bienestar y los derechos de los participantes.

Las leyes y los códigos éticos deben respetarse. En último término el investigador es el juez definitivo de su propia conducta. La responsabilidad recae siempre sobre el investigador.

Es preciso ser honesto. Esto incluye describir los hallazgos científicos tal como se encontraron. Evitar el fraude, la descripción sesgada de los hallazgos y ocultar información científica que contradiga los resultados.

Hay que reconocer la fuente y el origen de las ideas. Se toman de otros investigadores, de estudiantes y/o de colegas y se debe reconocer dicho origen. No se debe proclamar prioridad sobre una idea científica que no le pertenece al investigador. A los coautores, colaboradores y asistentes se les debe dar el debido reconocimiento.

El plagio y la copia de resultados científicos se deben evitar a toda costa.

Al trabajar con participantes humanos, es necesario que ellos estén informados del propósito de la investigación. Se debe respetar su privacidad. Los participantes tienen derecho a ser protegidos de daño físico y psicológico y ser tratados con respeto y dignidad.

El participante humano puede elegir si participa o no en la investigación o si se retira en cualquier momento, sin recibir ninguna consecuencia negativa por negarse a participar o por retirarse de la investigación.

El participante humano tiene derecho al anonimato cuando se reporten los resultados y a que se protejan los registros obtenidos.

El consentimiento informado deben firmarlo los participantes de la investigación. Se les debe decir en que consiste la investigación, porque se le seleccione para participar en ella, cuanto tiempo y esfuerzo requerirá su participación. Se les especificara claramente que su participación es completamente voluntaria, que pueden negarse a participar o retirarse de la investigación en cualquier momento sin recibir castigo alguno. Especificar si se va a filmar, grabar o si se les va a observar directamente (ejemplo: a través de una ventana con visión unidireccional).

En el caso de niños pequeños o de personas con limitación severa, el consentimiento informado lo firmara el representante legal del participante.

Un comité de ética debe evaluar los proyectos de investigación científica que pueden implicar riesgo para los participantes.

16.14 Los datos originales (protocolos de investigación) se deben conservar por lo menos durante dos años.

Capítulo 17 Aplicaciones y contextos sociales

El psicólogo trabaja generalmente en un contexto social, en el cual conviven otras personas. Debe siempre procurar el bienestar de los demás y la mejor calidad de vida de los individuos y grupos.

17.3 Al trabajar con diádas el psicólogo debe respetar las diferencias de cultura, género, etnia, orientación sexual, edad, ideología, etc. No impondrá sus propias ideas a las personas o grupos con los cuales trabaja. Evitará imponer directa o indirectamente sus sistemas de valor en los otros individuos o colectividades.

16.2 Apéndice 2

Consentimiento informado para los participantes de la investigación

El propósito del consentimiento informado, es proveer a los participantes una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en esta como participantes.

La presente investigación será llevada a cabo por Juan Felipe Orrego Vélez y Daniela Garzón Restrepo, Psicólogos en formación décimo semestre de la Institución Universitaria de Envigado (IUE), titulada “Prácticas de crianza en padres y madres con hijos entre 7 y 12 años de edad en la ciudad de Medellín”

Si usted desea participar en éste estudio, se le pedirá responder el cuestionario: Prácticas de crianza. El cual se realiza en 40 minutos aproximadamente.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información recolectada será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse de la aplicación del inventario en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la aplicación del cuestionario le parecen incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

De ante mano agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Juan Felipe Orrego Vélez y Daniela Garzón Restrepo. He sido informado(a) que la meta de éste estudio es identificar las

Prácticas de crianza en padres y madres con hijos entre 7 y 12 años de edad en la ciudad de Medellín.

He sido informado que debo responder el cuestionario sobre prácticas de crianza (IPC) -versión padres, el cual tomará aproximadamente 40 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de ésta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de éste estudio sin mi consentimiento, es decir se utilizará para fines académicos, como publicaciones y ponencias, resguardando la identidad de los participantes. He sido informado(a) que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar los Psicólogos en formación Juan Felipe Orrego Vélez y Daniela Garzón Restrepo a los teléfonos 3216040636-3147727319 o a los e-mails juancris7604@hotmail.com, danny-g419@hotmail.com.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada (si así lo deseo), y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido (si así lo requiero).

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha

(En letras de imprenta)

Número de Cédula de Ciudadanía: _____

16.3 Apéndice 3



Medellín, 8 de mayo de 2017

Señor

Luis Carlos Molina Acevedo
Rector

Institución Educativa Pablo Neruda
Medellín

Cordial saludo:

Muy amablemente le solicito permitir el ingreso a las instalaciones de la Institución Educativa Pablo Neruda, los estudiantes de Psicología Juan Felipe Orrego Vélez, identificado con cédula de ciudadanía 71786489 y Daniela Garzón Restrepo identificada con cedula de ciudadanía 1037620426 el fin de que ellos puedan aplicar el instrumento de medición, escogido para la investigación sobre el tema “Prácticas de crianza en los niños entre 7 y 12 años”.

Le agradezco su atención y apoyo.

Cordialmente,

Carlos Mario Cortés Rincón
Coordinador
Programa Gestión Educativa
Secretaría de Educación de Medellín



Centro Administrativo Municipal (CAM)
Calle 44 No. 52 - 165. Código Postal 50015
Línea Única de Atención Ciudadanía 44 44
144
Conmutador 385 5555. www.medellin.gov.co



16.4 Apéndice 4

Medellín, 2 de mayo de 2017.

Institución Educativa República de Honduras

Señores padres y madres de familia:

Por medio de este comunicado queremos invitarlos a una charla sobre el tema “SER PADRE Y MADRE EL MEJOR TRABAJO DEL MUNDO”

La intención de esta invitación es la de buscar entender, que significa ser padres y madres hoy en día y esto como influye en sus hijos con respecto al comportamiento en el hogar y en las instituciones educativas.

En la actualidad ha cambiado la forma de CRIAR a los hijos con respecto a lo que en el pasado ocurría en este aspecto; ya que las familias eran distintas en varias dimensiones como, el número de hijos, la disciplina y la presencia de Padre y Madre al interior del hogar.

Con base a lo anterior es importante entender cómo ha cambiado el concepto de familia y crianza, para tener una visión más amplia con respecto a cómo se educan los hijos por parte de los padres en la ciudad de Medellín.

Poder entender las nuevas formas de interacción que se identifican al interior de la familia, será de gran ayuda para construir entre los padres y las instituciones educativas, nuevas formas de acceder y entender la dinámica familiar moderna y como resultado poder llegar a generar estrategias enfocadas al mejoramiento de la relación entre los padres y madres con sus hijos y a su vez entre profesores y estudiantes.

De antemano agradecemos su atención y asistencia

Juan Felipe Orrego Vélez
Daniela Garzón Restrepo
Psicólogos en formación X semestre
Institución Universitaria de Envigado.

Medellín, 2 de mayo de 2017.

Institución Educativa Fe y Alegría José María Vélaz

Señores padres y madres de familia:

Por medio de este comunicado queremos invitarlos a una charla sobre el tema “SER PADRE Y MADRE EL MEJOR TRABAJO DEL MUNDO”

La intención de esta invitación es la de buscar entender, que significa ser padres y madres hoy en día y esto como influye en sus hijos con respecto al comportamiento en el hogar y en las instituciones educativas.

En la actualidad ha cambiado la forma de CRIAR a los hijos con respecto a lo que en el pasado ocurría en este aspecto; ya que las familias eran distintas en varias dimensiones como, el número de hijos, la disciplina y la presencia de Padre y Madre al interior del hogar.

Con base a lo anterior es importante entender cómo ha cambiado el concepto de familia y crianza, para tener una visión más amplia con respecto a cómo se educan los hijos por parte de los padres en la ciudad de Medellín.

Poder entender las nuevas formas de interacción que se identifican al interior de la familia, será de gran ayuda para construir entre los padres y las instituciones educativas, nuevas formas de acceder y entender la dinámica familiar moderna y como resultado poder llegar a generar estrategias enfocadas al mejoramiento de la relación entre los padres y madres con sus hijos y a su vez entre profesores y estudiantes.

De antemano agradecemos su atención y asistencia

Juan Felipe Orrego Vélez
Daniela Garzón Restrepo
Psicólogos en formación X semestre
Institución Universitaria de Envigado.

17. ANEXO
INVENTARIO DE PRÁCTICAS DE CRIANZA

(IPC) -Versión padres

Por Ana Mireya Aguirre

El inventario de Prácticas de Crianza (IPC) es un sencillo instrumento que puede ser contestado por cualquier padre y/ o madre de familia. Tiene como objetivo identificar aquellas acciones que ellos ejercen dentro de la crianza en cuanto el apoyo afectivo y la regulación del comportamiento de sus hijos. Es necesario que se asegure la comprensión de las instrucciones a seguir.

NOMBRE _____ EDAD _____ SEXO _____

LUGAR DE NACIMIENTO _____ NÚMERO DE HIJOS ____: Hombres ____

Mujeres ____ ESCOLARIDAD _____ OCUPACIÓN _____

ESTADO CIVIL _____

A continuación encontrará unas frases que describen la forma que usted como padre o madre actúa con su hijo (a). Para cada afirmación hay tres posibles opciones de respuesta. Lea atentamente cada una de estas alternativas y piense en la que mejor describe su comportamiento.

Así por ejemplo:

Si cree que la afirmación es siempre cierta en la forma de describir su comportamiento como padre o madre, marque con una X en la casilla que dice **SIEMPRE**. Si es solamente cierta algunas veces, marque con una X la casilla que dice **ALGUNAS VECES**. Si piensa que la afirmación es falsa o nunca sucedió, indique su respuesta marcando la casilla donde dice **NUNCA**.

Recuerde que para estas afirmaciones *no hay respuestas correctas o incorrectas*, por favor responda *sinceramente* cada afirmación. Y no olvide *marcar solo una opción* en cada afirmación.

| A MI HIJO O HIJA YO | | NUNCA | ALGUNAS VECES | SIEMPRE |
|----------------------------|---|--------------|--------------------------|----------------|
| 1 | Le demuestro que cosas no me gustan que me enojan | | | |
| 2 | Le demuestro que es importante para mi | | | |
| 3 | Le digo lo muy orgulloso(a) estoy de él o ella. | | | |
| 4 | Le digo que lo quiero | | | |
| 5 | Lo o la acaricio, beso y/o abrazo. | | | |
| 6 | Le ayudo a reconozca y maneje sus emociones | | | |
| 7 | Lo o la Elogio. | | | |
| 8 | Le Expreso afecto con caricias, abrazos y besos | | | |
| 9 | Le expreso afecto con palabras | | | |
| 10 | Se que cosas lo hacen sentir alegre | | | |
| 11 | Le demuestro que me interesa lo que hace | | | |
| 12 | Cuando se levanta le doy los buenos días con afecto | | | |
| 13 | Cuando está enojado busco calmarlo y escucharlo | | | |
| 14 | Le digo cuanto lo quiero | | | |
| 15 | Lo abrazo y beso antes de dormir | | | |
| 16 | Le digo que soy feliz con él en la casa | | | |
| 17 | Le cuento historias que le agradan antes de dormir | | | |
| 16 | Me doy cuenta que necesita algo | | | |
| 19 | Sé que cosas lo enojan | | | |
| 20 | Conozco cuando esta triste, enojado o melancólico | | | |
| 21 | Lo ayudo a que reconozca las consecuencias de sus actos | | | |
| 22 | Cuando tiene algún fracaso busco darle mi apoyo | | | |
| 23 | Hablo con él o ella acerca de los errores que ha cometido | | | |
| 24 | Lo estimulo para tomar sus propias decisiones | | | |
| 25 | Cuando se porta bien lo elogio delante de otros | | | |
| 26 | Lo ayudo y apoyo cuando tiene problemas | | | |
| 27 | Repito las palabras, frases u oraciones cuando no me entiende | | | |
| 28 | Permito que resuelva problemas cotidianos | | | |
| 29 | Le ayudo a resolver sus dudas | | | |
| 30 | Trato de que se sienta escuchado cuando lo necesita | | | |
| 31 | Busco palabras adecuadas para que entienda lo que digo | | | |
| 32 | Le pido que me diga o me exprese lo que quiera | | | |

| A MI HIJO O HIJA YO | | NUNCA | ALGUNAS VECES | SIEMPRE |
|----------------------------|---|--------------|--------------------------|----------------|
| 33 | Cuando sé que quiere algo lo ayudo a lograrlo | | | |
| 34 | Cuando demuestra interés por algo o alguien busco saber de qué se trata | | | |
| 35 | Para que aprenda, le hablo y comparto con él | | | |
| 36 | Trato que entienda como piensan y sienten los otros | | | |
| 37 | Cuando él o ella lo necesita le digo que cuenta conmigo | | | |
| 38 | Le digo muchas cosas que lo animen | | | |
| 39 | Lo felicito cuando tiene buenas notas académicas: | | | |
| 40 | Modelo el comportamiento apropiado para que lo comprenda | | | |
| 41 | Le Ayudo en la realización de sus deberes escolares | | | |
| 42 | Me mantengo informado(a) de lo que realiza en la escuela | | | |
| 43 | Cuando tengo tiempo libre se lo dedico a mi hijo(a) | | | |
| 44 | Mi hijo (a) reclama mi tiempo y atención | | | |
| 45 | Le acompaño y oriento en los quehaceres académicos | | | |
| 46 | Cumplo lo que le prometo | | | |
| 47 | Estoy en los momentos que él o ella quiere que este allí. | | | |
| 48 | Permito que realice una actividad recreativa que sea segura aunque no me agrade | | | |
| 49 | El tiempo que pasamos juntos realizo actividades que lo o la involucran | | | |
| 50 | Me interesa conocer sobre sus amistades en el colegio y fuera de él | | | |
| 51 | Juego con él (ella) | | | |
| 52 | Cuando la cosas le salen bien estoy ahí para celebrarlo | | | |
| 53 | He dejado de hacer cosas mías por prestarle atención cuando lo requiere | | | |
| 54 | Le escucho sobre las cosas que le han pasado en el colegio o con sus amigos | | | |
| 55 | Respondo inmediatamente cuando me pide atención | | | |
| 56 | Escucho y respondo cuando me dice alguna cosa | | | |
| 57 | Si me pide atención y estoy ocupado(a) se la presto cuando termino mi actividad | | | |
| 58 | Busco comprenderlo (a) cuando requiere ayuda en asuntos personales | | | |
| 59 | Me intereso por las actividades que realiza con sus amigos | | | |
| 60 | Busco que desarrolle tareas que estimulen su creatividad | | | |
| 61 | Le proporciono los alimentos adecuados a horas para su edad | | | |
| 62 | Le proporciono el vestido adecuado y necesario | | | |
| 63 | Conozco cuáles son los juegos o actividades que más le gustan | | | |
| 64 | Estoy en sus actividades que requieren supervisión de un adulto. | | | |

| A MI HIJO O HIJA YO | | NUNCA | ALGUNAS VECES | SIEMPRE |
|----------------------------|--|--------------|--------------------------|----------------|
| 65 | Me encargo de que realice actividades que yo considero como adecuadas | | | |
| 66 | Superviso las actividades de higiene y cuidado que debe realizar | | | |
| 67 | Hago lo posible por satisfacerle sus necesidades básicas | | | |
| 68 | No le dejo realizar actividades no adecuadas para su edad | | | |
| 69 | Elijo las actividades que debe realizar en su tiempo libre | | | |
| 70 | Le atiendo cuando se encuentra enfermo o lastimado. | | | |
| 71 | Cuando no estoy me aseguro de que este protegido o cuidado por alguien | | | |
| 72 | Me encargo que realice las actividades relacionadas con su educación | | | |
| 73 | Superviso las actividades que realiza con su grupo de amigos | | | |
| 74 | Conozco sus amigos para saber si son adecuados para él o ella. | | | |
| 75 | Le ayudo y lo superviso en su aseo personal | | | |
| 76 | Le proporciono las herramientas necesarias para su estudio | | | |
| 77 | Acudo a reuniones de su colegio cuando se requiere | | | |
| 78 | Estoy informado de donde se encuentra cuando no estoy con él o ella | | | |
| 79 | No dejo que realice cosas que son peligrosas para su bienestar | | | |
| 80 | Sé que actividades hace cuando no está en el colegio | | | |
| 81 | Frente a una falta de mi hijo(a) lo corrijo hablando al respecto | | | |
| 82 | Cuando lo castigo reflexiono con él acerca de las consecuencias de esos actos | | | |
| 83 | Procuró que sea independiente en sus hábitos de alimentación | | | |
| 84 | Permito que mi hijo (a) duerma solo | | | |
| 85 | Le enseño a cuidarse del asedio de los extraños | | | |
| 86 | Le muestro a mi hijo(a) la manera de saludar, despedirse... | | | |
| 87 | Procuró que sea independiente en hábitos de higiene y vestido | | | |
| 88 | Enseño a mi hijo (a) como respetar las normas y límites | | | |
| 89 | Le explico a mi hijo(a) porque no debe interrumpir las conversaciones de otros | | | |
| 90 | Le he enseñado a mi hijo (a) a reconocer y respetar figuras de autoridad | | | |
| 91 | Procuró que comprenda los cuidados que debe tener con su cuerpo | | | |
| 92 | Muestro a mi hijo/a cómo debe comportarse en la calle, en reuniones y ceremonias | | | |
| 93 | Busco ejemplos cotidianos para explicar las consecuencias de malos comportamientos | | | |
| 94 | Permito que él o ella tome decisiones cotidianas que lo involucran | | | |
| 95 | Procuró que comprenda la importancia del respeto por los demás | | | |
| 96 | Le muestro como compartir sus cosas propias con lo demás | | | |

| A MI HIJO O HIJA YO | | NUNCA | ALGUNAS VECES | SIEMPRE |
|---------------------|--|-------|------------------|---------|
| 97 | Dejo que mi hijo(a) hable por sí mismo cuando un adulto le pregunta algo | | | |
| 98 | Busco no comparar mis hijos con los demás niños | | | |
| 99 | Escucho a mi hijo o hija cuando tiene algo importante que decirme o preguntarme | | | |
| 100 | Busco valorar sus sentimientos y buscar soluciones cuando lo necesita | | | |
| 101 | Uso el castigo físico para corregir o controlar al niño (a) | | | |
| 102 | Consigo que mi hijo (a) se porte bien pegándole | | | |
| 103 | Como castigo, lo/la he puesto a realizar oficios domésticos | | | |
| 104 | Uso el castigo físico para lograr que me haga caso | | | |
| 105 | Cuando debo castigarlo (a) le pego con el cinturón | | | |
| 106 | Cuando lo castigo lo hago con una correa | | | |
| 107 | Me he valido de cachetadas para castigar a mi hijo/a | | | |
| 108 | Baño a mi hijo o hija con agua fría para que obedezca | | | |
| 109 | Me he valido de palos, cables u otros elementos para castigar a mi hijo/a | | | |
| 110 | Amarro o encierro a mi hijo o hija hasta que me haga caso | | | |
| 111 | Alguna vez ha utilizado palabras como: bobo, estúpido, bueno para nada | | | |
| 112 | Utilizo frases tales como: "Yo me he sacrificado mucho por ti y mire como me paga" | | | |
| 113 | Utilizo palabras fuertes y agresivas para corregirlos | | | |
| 114 | Le castigo quitándole algo que le gusta | | | |
| 115 | He dejado de hablarle o prestarla atención a mi hijo/a por alguna falta cometida | | | |
| 116 | Envió a mi hijo/a a dormir sin comer como castigo por alguna falta | | | |
| 117 | En las comidas le he quitado alimentos que le gusten a mi hijo/a como castigo | | | |
| 118 | Le ignoró cuando se porta mal | | | |
| 119 | He prohibido a mi hijo/a jugar con ciertos juguetes como castigo por sus faltas | | | |
| 120 | He prohibido a mi hijo/a salir con otros niños/as como castigo por sus faltas | | | |

GRACIAS POR SUS RESPUESTAS.